

UNIVERSIDAD NACIONAL JOSÉ MARÍA ARGUEDAS
FACULTAD DE CIENCIAS DE LAS EMPRESAS
Escuela Profesional de Educación Primaria Intercultural



**Las formas del miedo en tiempos de pandemia: el caso
de los niños de la Institución Educativa Escuela
Concertada Solaris**

Tesis Para Optar el Título Profesional de Licenciada en
Educación Primaria Intercultural

Presentado por:
Br. Maru Gabina Hurtado Vargas

Andahuaylas, Perú

2024

UNIVERSIDAD NACIONAL JOSÉ MARÍA ARGUEDAS
FACULTAD DE CIENCIAS DE LAS EMPRESAS
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN PRIMARIA
INTERCULTURAL



Presentado por:

Br. Maru Gabina Hurtado Vargas

LAS FORMAS DEL MIEDO EN TIEMPOS DE PANDEMIA: EL
CASO DE LOS NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
ESCUELA CONCERTADA SOLARIS

Asesor:

Dr. William Gil Castro Paniagua

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PRIMARIA INTERCULTURAL

ANDAHUAYLAS, PERÚ

2024



ANEXO 29

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En el local académico de Ccoyahuacho de la Universidad Nacional José María Arguedas, ubicado en la Av. José María Arguedas s/n, distrito de San Jerónimo, de la provincia de Andahuaylas, siendo las 12:30 horas del día 24 del mes de abril del año dos mil veinticuatro, en atención a la Resolución Decanal N° 216-2024-UNAJMA/FCE-D, se reunieron el Dr. José Carlos Arévalo Quijano, presidente, el Dr. Aldo Bazán Ramírez, secretario y el Mgr. Lucio Isaías Rivas Loayza, vocal, integrantes del jurado evaluador del informe final de tesis titulado:

“LAS FORMAS DEL MIEDO EN TIEMPOS DE PANDEMIA: EL CASO DE LOS NIÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESCUELA CONCERTADA SOLARIS”.

Cuyo autor(a) es el(la) Bachiller en Educación Primaria Intercultural Maru Gabina Hurtado Vargas, teniendo al Dr. William Gil Castro Paniagua; como asesor con el propósito de proceder a la exposición y defensa de dicha tesis.

Luego de la sustentación de la tesis, el jurado evaluador ACORDÓ: *APROBADA*
POR UNANIMIDAD, para obtener el título profesional de Licenciado en Educación Primaria Intercultural, obteniendo el siguiente resultado:

Nota en escala vigesimal		Mención
Números	Letras	
<i>14</i>	<i>CATORCE</i>	<i>BUENO</i>

En señal de conformidad, se procede a la firma de la presente acta en tres (03) ejemplares.

[Signature]
.....
(Dr. José Carlos Arévalo Quijano)

Presidente del Jurado Dictaminador

[Signature]
.....
(Dr. Aldo Bazán Ramírez)

Secretario del Jurado Dictaminador

[Signature]
.....
(Mgr. Lucio Isaías Rivas Loayza)

Vocal del Jurado Dictaminador



21001:20



**UNIVERSIDAD NACIONAL
JOSÉ MARÍA ARGUEDAS**
Licenciada por la Sunedu



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EMPRESA
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN
CONSTANCIA DE FILTRO DE SIMILITUD
N° 005-2024-UNAJMA-FCE-UI/D

Quienes suscriben:

COMISIÓN DE LA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EMPRESA;

Hacen constar,

Que, la tesis denominada: Las formas del miedo en tiempos de pandemia: el caso de los niños de la Institución Educativa Escuela Concertada Solaris, presentada por la Bachiller Maru Gabina Hurtado Vargas, cuyo asesor es el Dr. William Gil Castro Paniagua, fue sometida al testeo de reporte de similitud, a través del software antiplagio Turnitin, encontrándose con un porcentaje de similitud del (5%), el mismo que según el Art. 50. literal h. del Reglamento de Grados y Títulos de la UNAJMA, se encuentra en el rango de *no más del 30% de similitud (...)*.

Se expide la presente constancia a solicitud de la interesada para los fines que estime por conveniente.

San Jerónimo, 16 de mayo de 2024.



Dr. Percy Lima Román
DIRECTOR

(Dr. Percy Lima Román)
Director de la Unidad de Investigación de la FCE



(Mgtr. Grecia Valverde Mamani)
Miembro de la Comisión de la UI-FCE



(Mgtr. Rogelio Domingo Cahuana Tapia)
Miembro de la Comisión de la UI-FCE



(Mgtr. Jubenal Mendoza Valenzuela)
Miembro de la Comisión de la UI-FCE

WGCP/DUI
Elq.E. A.
C.c. -
Archivo



Local Administrativo Central Jr. Juan Francisco Ramos N° 380 – Andahuaylas
Local Totoral – Centro Pre Universitario y Centro de Idiomas Jr. Sol Naciente S/N – San Jerónimo
Local Académico Santa Rosa – Carr. Prof. (Ing. Agroindustrial e Ing. Ambiental). Av. 28 de Julio N° 1103 – Talavera
Local Académico Ccoyahuacho – Carr. Prof. (Ing. De Sistemas, Administración de Empresas, Contabilidad y Educación Primaria Intercultural): Av. José María Arguedas S/N – San Jerónimo



NOMBRE DEL TRABAJO

**INFORME FINAL DE TESIS MARU GABINA
A.doc**

AUTOR

**MARU GABINA HURTADO VARGAS MAR
U GABINA HURTADO VARGAS**

RECUESTO DE PALABRAS

19109 Words

RECUESTO DE CARACTERES

100307 Characters

RECUESTO DE PÁGINAS

95 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

6.5MB

FECHA DE ENTREGA

May 6, 2024 3:28 PM GMT-5

FECHA DEL INFORME

May 6, 2024 3:29 PM GMT-5

● **5% de similitud general**


El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos.

- 4% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 1% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

● **Excluir del Reporte de Similitud**

- Material bibliográfico
- Material citado
- Coincidencia baja (menos de 15 palabras)


William Castro Panizaga
19817564


Maru Gabina Hurtado Vargas
71741315



● **5% de similitud general**

Principales fuentes encontradas en las siguientes bases de datos:

- 4% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 1% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

FUENTES PRINCIPALES

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	scilit.net Internet	<1%
2	biblio.unvm.edu.ar Internet	<1%
3	fr.slideshare.net Internet	<1%
4	bibliotecadigital.udea.edu.co Internet	<1%
5	repositorio.udem.edu.mx Internet	<1%
6	repositorio.ujcm.edu.pe Internet	<1%
7	docsity.com Internet	<1%
8	docplayer.es Internet	<1%

William Castro Panizaya
19879567

Mara Gabina Hurtado Vargas
71741315


Descripción general de fuentes

Reporte de similitud



9	repositorio.ucv.edu.pe Internet	<1%
10	pt.slideshare.net Internet	<1%
11	cdn.gob.pe Internet	<1%
12	researchgate.net Internet	<1%
13	scribd.com Internet	<1%
14	es.slideshare.net Internet	<1%
15	antropologiafisica.org Internet	<1%
16	Ambia Hurtado, Mabel Silvia. "Análisis del perfil de competencias del p... Publication	<1%
17	repositorio.utp.edu.pe Internet	<1%
18	sociologia-alas.org Internet	<1%
19	vsip.info Internet	<1%
20	unicef.org Internet	<1%


William Castro Paríngue
19877564


Mory Gabina Hurtado Vargas
71741315

Descripción general de fuentes

Reporte de similitud





<1%

21

coursehero.com

Internet


William Castro P.
19817564


Maru Gabina Hurtado Vargas
71741315

Descripción general de fuentes

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de investigación a Dios. A mi querido padre Mario Rufino Hurtado Ojeda, un maestro rural, que me inspiró a seguir la hermosa carrera de educación. A mi amada madre Virginia Vargas Cardenas, quien es la persona que extiende su pañuelo cuando siento decaer. A mis cinco hermanos, por su apoyo incondicional. A mis maestros que contribuyeron en mi formación académica.

AGRADECIMIENTO

Mi reconocimiento a los padres de familia, docentes y niños de la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas por permitir el desarrollo de esta investigación en un delicado contexto, como lo fue la pandemia originada por la COVID-19. Mi profundo agradecimiento a mi asesor de tesis, William Gil Castro Paniagua, por su apoyo y guía en el desarrollo de esta investigación que marca un inicio en la carrera de educación de mi alma máter, la Universidad Nacional José María Arguedas. Mi gratitud a mis maestros de pregrado por compartir su experiencia académica en esta aventura de la vida, la universidad, que marca una etapa significativa en mi existencia.

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA.....	ix
AGRADECIMIENTO.....	x
ÍNDICE DE FIGURAS	xii
ÍNDICE DE TABLA	xiii
RESUMEN	xiv
ABSTRACT.....	xv
CHUMASQA	xvi
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I:PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	13
1.1. Descripción de la realidad problemática	13
1.2. Problema de investigación.....	15
1.3. Objetivos de investigación	15
CAPÍTULO II:ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	16
2.1. Antecedentes internacionales.....	16
2.2. Antecedentes nacionales.....	18
2.3. Antecedentes regionales	19
CAPÍTULO III:MARCO TEÓRICO	21
3.1. Aproximación teórica a las emociones.....	21
CAPÍTULO IV:METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	32
4.1. Enfoque de la investigación	32
4.2. Lugar de estudio.....	33
CAPÍTULO V:RESULTADOS.....	38
5.1. Formas de miedo que expresaron los niños de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de COVID-19.....	38
CAPÍTULO VI.....	57
DISCUSIÓN DE RESULTADOS	57
CONCLUSIONES	59
RECOMENDACIONES	60
REFERENCIAS.....	61
ANEXOS.....	66

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Emociones básicas según gestos	29
Figura 2. Escuela Concertada Solaris-Suylluacca	44
Figura 3. COVID-19 es a “enfermedad” y “muerte”	51
Figura 4. COVID-19 es a virus desconocido que habita el aire.	53
Figura 5. “Tengo miedo al COVID-19”.	55
Figura 6. “El COVID es un virus maligno”.	57
Figura 7. “COVID-19 es hospital y muerte”	60
Figura 8. “Mi familia se contagió de COVID-19”	63

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Distribución de los participantes según edad, residencia y vínculo familiar.. 35

RESUMEN

La investigación titulada “Las formas del miedo en tiempos de pandemia: el caso de los niños de la Institución Educativa Escuela Concertada Solaris”, tuvo como objetivo general determinar las formas del miedo que expresaron los niños del 5° del nivel primaria de la IE Escuela Concertada Solaris en el contexto marcado por la pandemia de la COVID-19 y un conjunto de restricciones que buscaban evitar los contagios. El estudio se desarrolló bajo el enfoque cualitativo y el método fenomenológico, basado en la recopilación de las experiencias y vivencias de los escolares en tiempos de pandemia. La población de estudio estuvo conformada por estudiantes de 11 y 12 años de edad; asimismo los participantes del estudio fueron 6 escolares seleccionados de manera criterial. Las técnicas de investigación utilizadas fueron la entrevista a profundidad y la observación, teniendo como instrumentos la guía de entrevista y el cuaderno de campo, obteniéndose respuestas orales y gráficas. La investigación concluye determinando los tipos de miedo que expresaron los niños, entre estos el miedo cognitivo, visibilizado en las interpretaciones de los niños con respecto al COVID-19. También destaca el miedo relacional, expresado en las relaciones interpersonales de los escolares con personas conocidas y desconocidas sobre el coronavirus; así como el miedo físico, exteriorizado en los movimientos gestuales, ademanes y formas de hablar de los niños sobre el COVID-19.

Palabras claves: Miedo, miedo cognitivo, miedo relacional, miedo físico y pandemia por la COVID-19.

ABSTRACT

The research titled “The forms of fear in times of pandemic: the case of the children of the Solaris Concerted School Educational Institution”, had the general objective of determining the forms of fear expressed by the children of the 5th grade of the primary level of the IE Escuela Solaris was agreed upon in the context marked by the COVID-19 pandemic and a set of restrictions that sought to avoid contagion. The study was developed under the qualitative approach and the phenomenological method, based on the compilation of the experiences and experiences of schoolchildren in times of pandemic. The study population was made up of students of 11 and 12 years of age; Likewise, the study participants were 6 schoolchildren selected in a criterial manner. The research techniques used were in-depth interviews and observation, using the interview guide and the field notebook as instruments, obtaining oral and graphic responses. The research concludes by determining the types of fear that the children expressed, including cognitive fear, made visible in the children's interpretations regarding COVID-19. Relational fear also stands out, expressed in the interpersonal relationships of schoolchildren with known and unknown people about the coronavirus; as well as physical fear, externalized in children's gestural movements, gestures and ways of speaking about COVID-19.

Keywords: Fear, cognitive fear, relational fear, physical fear and COVID-19 pandemic.

CHUMASQA

Kay taripaymi sutichakun “Tukuy manchakuypi sasachakuy unquymanta: yachay wasi Solaris ukupi lliw warmakunapaq”; imaynas kasqa manchakuykuna warmakunapi kay pichqa ñiqipi yachay wasi Solaris sasachakuy unquypi, manas tupaykanakuypas kasqachu unquy mana mirananpaq. Taripayqa apakusqa qawaspa, qillqaspa, tupanachispa, warmakuna ruwasqankumanta, unquy pachapi. Warmakunas kasqa yaqa chunka iskayniyuq watayuqkuna, aypasqas yaqa pichqa chunka yachaqkunaman, chaymantas akllasqaku suqta warmakunata. Allin taripay qispinanpaqmi tapuykuna qillqasqa kasqa, hinallataq rapipin wakinnin qillqaykuna tapuykuna kutichimusqankumanta channinchakusqa. Taripaymi tukun imaymana manchakuy rikurisqanmanta warmanukapi, hamutasqankupi, imaymana tupanakuypis kasqaku kay sasachakuy unquypi, hinallataq ima manchakuysi rikurisqa kurkunkunapi, uyankunapi, imaymana simi tuqiyachisqankupi kay unquymanta.

Chiqap simikuna: Manchakuykuna, sasachakuy unquy.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación corresponde a un estudio cualitativo de las formas de miedo que expresaron los escolares de la Institución Educativa (IE) Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas durante el 2021, un escenario marcado por la presencia de la COVID-19 y el conjunto de restricciones, entre medidas de bioseguridad y nuevas normas de convivencia, que generaron un impacto positivo y negativo en los diferentes ámbitos de la vida. Uno de ellos y que rápido se visibilizó fue el sector educación, de la presencialidad esta migró a la virtualidad; mientras que en otros casos los educandos utilizaron la radio y televisión como forma de llevar contenido educativo a los escolares.

Este conjunto de acontecimientos hizo que los niños cuestionen y busquen respuestas sobre el nuevo escenario, mostrando un conjunto de emociones, destacando el miedo en sus múltiples dimensiones. Según Gómez (2021) el miedo es una emoción primaria e innata del ser humano que si no se trata puede convertirse en fobia, una patología capaz de afectar el desarrollo integral de la persona. Similar posición mantiene Goleman (1995) quien advierte que el miedo es una reacción propia del ser humano. Que, si esta no es asistida, el individuo tendrá problemas psicológicos.

A este problema no fueron ajenos los escolares de la IE Escuela Concertada Solaris ubicada en el Centro Poblado de Suylluacca, distrito de San Jerónimo jurisdicción de la provincia de Andahuaylas, región Apurímac, donde se observó temor y preocupación en los niños sobre el futuro inmediato tras la presencia de un desconocido virus, lo que motivó la realización de este estudio.

Por ello, la investigación buscó responder el siguiente problema de investigación: ¿Qué formas del miedo presentaron los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la COVID-19, Andahuaylas 2021? Teniendo como objetivo general determinar las formas del miedo que presentaron los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021.

La investigación buscó el abordaje teórico del miedo desde un enfoque sociológico y psicológico, ahí la importancia del estudio, pues se trata de un problema social que afectó a los escolares en tiempos de crisis sanitaria y un conjunto de medidas restrictivas. Además, de la relevancia social, este trabajo aportará al conocimiento sobre el miedo en el ámbito escolar. En cuanto al aporte práctico, este estudio busca ser un importante antecedente de futuros trabajos de investigación en el campo educativo.

La tesis está dividida en seis apartados. En el capítulo I presenta el problema de investigación, donde se detalla una breve descripción de la realidad problemática, problema y objetivos de investigación, así como la importancia y relevancia del estudio. En el capítulo II se desarrollan los antecedentes de investigación.

En el capítulo III, se encuentra el marco teórico del estudio. Se trata del abordaje psicológico de las emociones propuesta por Daniel Goleman y otros autores que la tratan desde un enfoque sociológico esta categoría. En tanto, en el capítulo IV se presenta la metodología de la investigación.

Por otro lado, en el capítulo V se presentan los resultados del estudio organizados de acuerdo a la categoría de estudio. Finalmente, en el Capítulo VI se encuentra la discusión de los resultados, así como las conclusiones a las que se arribaron.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Descripción de la realidad problemática

El 11 de marzo del 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) declaró la presencia del SARS-CoV-2 como una pandemia mundial, debido a las graves repercusiones que generaba en la salud de los contagiados. A razón de ello, el entonces presidente de la república, Martín Vizcarra Cornejo, mediante Decreto Supremo- N°044-2020-PCM de fecha 16 de marzo instauró la emergencia sanitaria en el Perú, desencadenando en la paralización de las actividades rutinarias de los diferentes sectores, como en el educativo.

Pronto las aulas y colegios cerraron sus puertas, sin aviso para el retorno de sus usuarios, instaurándose diversos mecanismos para que los estudiantes recibieran contenido educativo. De esta manera, la educación presencial migró a la virtualidad, al mismo tiempo que se estrenó la estrategia educativa “Aprendo en Casa”, escenarios marcados por el confinamiento social obligatorio, el distanciamiento social y una estricta higiene. A ello, Gómez et al. (2020) señalan que estas circunstancias evidenciaron un conjunto de emociones en los niños y adolescentes, siendo el de mayor prevalencia el miedo.

Miedo al contagio del virus, a la muerte de un familiar, a lo que significaba la presencia de un desconocido virus que atentaba contra la vida y salud de sus seres queridos, motivando el estudio del miedo y sus formas en los escolares de la IE Escuela Concertada Solaris de la provincia de Andahuaylas. Un centro educativo ubicado en la sierra sur peruana, que en junio del 2020 implementó la educación remota mediante la plataforma del Google Meet, poniendo en contacto al educador con los educandos, visibilizando la emoción primaria del miedo en los escolares.

Monasterio y Briceño (2020) afirman que en el contexto del COVID-19 los escolares se enfrentaron a una situación de incertidumbre frente a la educación mediada por las tecnologías, generando manifestaciones de inseguridad y miedo por el repentino cambio de la presencialidad a la virtualidad; es decir experimentaron temor a lo desconocido. A ello Chávez (2020) afirma que el 63% de los estudiantes en tiempos de pandemia se mostraron con un estado emocional bajo, donde resaltó emociones de angustia, miedo y preocupación; ya sea por la nueva forma de recibir contenido educativo o por un contagio o muerte de un ser querido.

Al respecto, Gómez (2021) sostiene que el miedo es una emoción innata en el ser humano y es necesario su gestión. Además, esta se manifiesta de múltiples formas, como en

la manera de hablar de aquello que causa temor, los ademanes y gestos que connotan preocupación. Lo que se observó en los niños de la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas, pues los niños experimentaron un drástico cambio, debido a la reconfiguración de su rutina; si antes del COVID-19 salían de casa para jugar libremente, en pandemia se dispuso la cuarentena y la prohibición de cualquier actividad al aire libre.

Pinchak (2020) afirmó que los niños sintieron frustración ante el repentino cambio, además de emociones como la incertidumbre, sorpresa y miedo, siendo este último una constante en los menores. Sin duda, la emergencia sanitaria del COVID-19 generó miedo en la población adolescente e infantil, por enfrentarse a un contexto incierto, una desconocida realidad marcada por los medios de información como peligrosa (Gómez et al., 2020).

Ahora, cuando los niños de la IE Escuela Concertada Solaris fueron consultados sobre el COVID-19 mostraron distintas emociones como tristeza, ira, preocupación y miedo sobre la presencia del virus, confirmando el interés de la investigadora de abordar este problema de manera científica, motivando este estudio. Además, Pinchak (2020) considera que la pandemia del COVID-19 llegó de manera brutal rehabitando con total rapidez los estilos de vida escolar.

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2021) los efectos de la pandemia en la salud mental de los niños y adolescentes es una preocupación estatal. Las cifras evidencian que los niños menores de 12 años, suelen presentar emociones positivas como negativas. Las negativas se circunscriben al miedo, la ansiedad, el estrés y la desesperación. Con la llegada del COVID-19 los estudiantes tuvieron que adaptarse al cambio del estilo de vida, tanto familiar como educacional, por ello, estos sentimientos son constantes.

Además, UNICEF (2021) comunicó que 1 de cada 7 niños se vio directamente afectado por el confinamiento social obligatorio y que más de 1.600 millones de niños han sufrido alguna pérdida en su educación, generando emociones de frustración, desesperación, incertidumbre y miedo, desestabilizando la salud mental de este grupo etario.

Por ello, a raíz de los argumentos señalados surgió el siguiente problema de investigación en torno a las emociones de los niños en edad escolar y cómo estos eran capaces de afrontar una situación catalogada como difícil y desconocida, en tiempos de pandemia por el nuevo coronavirus.

¿Qué formas del miedo expresaron los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021?

1.2. Problema de investigación

1.2.1. Problema general

¿Qué formas del miedo expresaron los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021?

1.2.2. Problemas específicos

- a. ¿De qué manera se manifestó el miedo cognitivo en los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021?
- b. ¿Cómo se expresó el miedo relacional en los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021?
- c. ¿Cómo se manifestó el miedo físico en los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021?

1.3. Objetivos de investigación

1.3.1. Objetivo general

Determinar las formas del miedo que expresaron los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021.

1.3.2. Objetivos específicos

- a. Explorar la manifestación del miedo cognitivo en los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021.
- b. Mostrar la expresión del miedo relacional en los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021.
- c. Conocer la manifestación del miedo físico de los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021.

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Antecedentes internacionales

Lorenzo et al. (2019) realizaron una investigación desde el campo psicológico para afrontar la pandemia por la COVID 19 en el país de China. Tuvo como finalidad determinar el estado de la salud mental en pacientes contagiados, personas vulnerables como niños y aquellos que padecen de algún tipo de enfermedad. Por esta razón, los investigadores utilizaron la revisión bibliográfica de tipo narrativo, para su comprensión de la pandemia desde la ciencias sociales y humanísticas. Los investigadores concluyeron que, aquellas personas que contrajeron el virus atravesaron una fuerte ansiedad y miedo por volver nuevamente a ese cuadro, así como, aquel que perdió un ser querido demuestra tener depresión y temor a que le suceda lo mismo a otro miembro de su familia. Por otro lado, los niños que son catalogados como personas vulnerables por no saber manejar su salud mental, atravesaron una fuerte crisis de frustración acompañado del miedo; esto aún más en aquellos hogares que presentaron problemas de convivencia familiar.

Carvajal et al. (2022) desarrollaron un estudio con la finalidad de comprender e interpretar las emociones políticas en la configuración subjetiva de los niños y niñas del segundo grado del Centro Educativo La Aldea. Por esta razón, los investigadores utilizaron la investigación cualitativa con un método fenomenológico, con una población de los primeros infantes y tomando una muestra aleatoria. A quienes se les aplicó las siguientes técnicas: la observación intencionada, entrevista informal y juegos, con instrumentos como: grabaciones, diario de campo y matrices. Los investigadores concluyeron que, las emociones políticas emergentes a causa por la covid-19; conllevaron que los niños sientan miedo a la muerte, sentirse solos, la violencia al interior de sus hogares y nunca poder aceptar la realidad que les tocó vivir. Por otro lado, los niños también sintieron la emoción del amor y la compasión, donde estas emociones los ayudaron a sobrellevar el tiempo del confinamiento y a sentir humanidad por los de afuera.

Etchebere et al. (2021) publicaron un artículo científico sobre las percepciones y emociones ante la pandemia, recogiendo las voces de niños y niñas de una institución de educación inicial pública de Uruguay, donde tuvo como objetivo identificar las diferentes percepciones que los niños y niñas sintieron durante el confinamiento social por la covid-19, además, que emociones sintieron ellos. Para ello, los investigadores utilizaron un enfoque

mixto de alcance exploratorio, con una población de aquellos niños y niñas que pertenecen al centro educativo, sería un total de 50 estudiantes. A quienes se les aplicó, una guía de entrevista con una técnica de dialogo profundo. Los investigadores concluyeron que, los niños sintieron alegría por compartir más tiempo en familia, pero al mismo tiempo mostraron miedo y enojo porque su rutina de vida cambió completamente a causa de la covid-19, donde percibieron un contexto amenazador.

Sánchez (2021) desarrolló un artículo científico donde abordó el impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes de Cuba, tuvo como finalidad señalar la influencia emocional a causa de la covid-19 en los niños de 3 a 18 años de edad. Para ello, la investigadora realizó indagaciones bibliográficas, aplicando las encuestas estructuradas a los apoderados de cada niño. La investigadora concluyó que, los niños de 10 – 16 años, sintieron miedo frente a este contexto de la pandemia, temor al contagio y muerte; esto les generó preocupación intrafamiliar, ya que, aumentó la violencia dentro de su familia. Por otro lado, mostraron sentir ansiedad y frustración por querer volver a cómo era antes de la pandemia.

Quero et al. (2021) trabajaron un estudio del impacto emocional de la pandemia por COVID-19 en niños de 7 a 15 años de Sevilla, tuvieron como objetivo valorar la salud mental en niños que enfrentaron la pandemia en los meses de setiembre a noviembre del 2020. Por esta razón, los investigadores hicieron un estudio observacional, descriptivo, multicéntrico y transversal; con una población de niños de 7 a 15 años, con una muestra al azar simple utilizando tablas de números aleatorios. Se les aplicó el cuestionario estructurado Educativo-Clinico. Los investigadores concluyeron que, los niños de 7 a 15 años soportaron la dura situación de la pandemia por la covid-19, donde sintieron ansiedad, angustia, miedo, depresión; por la enfermedad y contagio por el virus. Además, tuvieron problemas de conducta dentro del escenario, porque sus padres mismo los transmitían.

Figueroa et al. (2020) investigaron sobre los efectos del COVID-19 en infantes desde el ámbito social, tuvieron como objetivo analizar los aspectos más importantes que perjudica a los niños a causa de la pandemia por la COVID-19. Por ello, los investigadores utilizaron una metodología de revisión bibliográfica, donde llegaron a la siguiente conclusión: los niños sufrieron consecuencias derivadas a causa de la COVID-19, en el ámbito familiar, educativo, salud y psicológico. Porque sus hábitos y dinámicas dentro de lo familiar, educativo y social cambiaron rotundamente; ellos sintieron miedo, ansiedad, ira e incluso llegaron a padecer de trastornos psicológicos.

2.2. Antecedentes nacionales

Alvarez et al. (2022) desarrollaron el impacto en la salud mental de los niños y adolescentes de Lima Metropolitana en el contexto de la COVID-19, donde buscaron identificar la magnitud de los principales problemas de salud mental en niños y adolescentes en un contexto de la pandemia por la covid-19, en Lima-Perú. Para ello, los investigadores realizaron un estudio descriptivo-transversal con una muestra de 2639 niños y adolescentes; a quienes se les aplicó Ficha demográfica y socioeconómica, Cuestionario sobre experiencias, conductas e impacto relacionadas a la Covid-19, cuestionario de violencia familiar, cuestionario sobre determinantes del acceso a los servicios de salud en el Perú (...) Los investigadores concluyeron que, tuvieron miedo a que algún ser querido enferme o muera por la Covid-19 fue el más frecuente en los niños(as) de 6 a 11 años y en los adolescentes (63% y 63.6% respectivamente). El 44.4% de los niños mencionaron que, utilizaban el castigo físico, frente a un 60.3% en niños(as) de 6 a 11 años. Los adolescentes reportaron haber sufrido en un 59.3%. El miedo a separarse de una figura de apego se presentó en un 45.7% de niños(as) de 6 a 11 años. La tercera parte de la muestra presentó problemas emocionales y/o de conducta, de los cuales 714 no recibieron atención.

Tirado (2020) en su estudio de la salud mental de los niños y adolescentes en tiempos de pandemia, tuvo como objetivo señalar cómo la salud mental de los niños y adolescentes se encontraban entorno a la pandemia por la COVID-19. Por lo cual, utilizó la búsqueda de fuentes bibliográficas y determinó su investigación en el contexto de Lima-Perú. Llegó a la conclusión que, los niños sintieron en su mayoría ansiedad y miedo por el contexto repentino que les tocó vivir. Siendo su adaptación muy complicada, más aún cuando llegaba el momento de duelo por la pérdida de un ser querido. Por otro lado, los adolescentes se sintieron frustrados por el aislamiento brusco de su entorno amical, y miedo por contraer el virus mortal.

Ballena et al. (2021) realizaron un estudio científico sobre el impacto del confinamiento por COVID-19 en la calidad de vida y salud mental en Trujillo, tuvo como objetivo brindar información cómo afectó el confinamiento y aislamiento por la pandemia en la calidad de vida y salud mental. Por esta razón, los investigadores señalaron que los adultos mayores, adolescentes y niños se encuentra dentro de la población vulnerable, ya que, este virus invisible deterioró completamente su estado emocional. Siendo el miedo aquel causante que el nivel de estrés crezca aceleradamente en ellos, porque, mostraron miedo a ese contexto de incertidumbre que les tocó vivir a causa de la pandemia por la covid-19 y esto se reflejó más en aquellos niños que llegaron a contagiarse.

Huanca (2023) abordó el sedentarismo diabólico en la educación ulterior a la pandemia en el Cono Sur del Perú dando a conocer el miedo al retorno del cara a cara, su finalidad fue cómo el escenario de la pandemia por la COVID-19, generó el miedo al retorno a lo que era antes. Se muestra a todo los actores educativos, tanto docentes, estudiantes y padres de familia; quienes mostraron miedo a continuar una vida con la presencia de este virus mortal. Se da en un contexto físico, social y psicológico de adaptarse nuevamente a vivir con ciertas reglas para no contraer el virus y así evitar el contagio, por otro lado, los estudiantes presentan problemas de socialización dentro del entorno educativo, lo que genera que los maestros trabajen más en la parte psicológica.

2.3. Antecedentes regionales

Mujica (2019) en su investigación Ukunchik, trató la percepción de la naturaleza del cuerpo y la salud en el mundo andino de Ayacucho y Apurímac, donde muestra en el capítulo cuatro de su libro que, Manchay en quechua es miedo y se trata de una reacción propia del ser humano (runa), como respuesta y defensa frente a lo desconocido o peligroso. Muchas personas cuando tienen el Manchay, generan un impacto emocional con diversas manifestaciones; entre ellas muestran: palidez, aislamiento, retraimiento, aceleración del corazón y respiración. Ocasionando debilitamiento en el ámbito emocional.

Aviles (2022) en su estudio de la inteligencia emocional y depresión en estudiantes de Andahuaylas abordó las diferentes emociones que manifestaron dentro del campo educativo, tuvo como objetivo determinar la relación entre inteligencia emocional y la depresión en los niños de la IE Sagrado Corazón de Talavera. Por ello, la investigadora empleó una metodología de tipo básico, con un diseño no experimental. Tuvo una población de 150 estudiantes que pertenecen al 5° y 6° de primaria, tomó una muestra de 108 estudiantes a quienes se les aplicó el instrumento de Escala de Inteligencia Emocional y la Escala de Depresión Reynolds. La investigadora concluyó que, si existe relación negativa entre la inteligencia emocional y depresión; siendo las emociones negativas como el miedo, tristeza, ansiedad. Además, la depresión aumenta cuando el niño experimenta más emociones negativas que positivas. Por otro lado, ellos por querer llamar la atención de su familia, se muestran retraídos por el miedo a equivocarse o sacar malas notas y la mayoría tiene baja autoestima.

Lizaraso (2022) abordó la inteligencia emocional de los estudiantes de la IE secundaria Miguel Grau Seminario de Manchaybamba en Andahuaylas, identificando las diferentes

manifestaciones de emociones. Donde tuvo como finalidad describir el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes. Por ello, el investigador utilizó un enfoque cuantitativo de tipo básico- teórico, de diseño no experimental. Tuvo una población y muestra de 39 estudiantes a quienes se les aplicó el instrumento psicométrico que es inventario emocional de BAr-On ICE de 60 ítems. El investigador concluyó que, se logró describir el nivel de inteligencia emocional en los estudiantes con una calificación de media aritmética de 23 puntos; siendo las emociones ira, miedo, aburrimiento, alegría, sorpresa, tristeza; las más frecuentes. Así, existiendo una reacción del estudiante por lo desconocido de mostrar si es algo bueno o malo.

CAPÍTULO III MARCO TEÓRICO

3.1. Aproximación teórica a las emociones

En su texto *La inteligencia emocional*, Goleman (1995) plantea que las emociones son respuestas a situaciones concretas de la cotidianidad y que son innatas de la naturaleza humana. Además, el autor afirma que son las emociones las que guían el comportamiento de las personas en momentos cruciales, reafirmando el postulado de que la mayoría de decisiones que se toman están guiadas por las emociones.

Son las emociones —afirman— las que nos permiten afrontar situaciones demasiado difíciles —el riesgo, las pérdidas irreparables, la persistencia en el logro de un objetivo a pesar de las frustraciones, la relación de pareja, la creación de una familia, etcétera— como para ser resueltas exclusivamente con el intelecto (Goleman, 1995, p.14).

Quiere decir que las emociones predisponen al hombre, por lo tanto, las emociones tienen “un extraordinario valor de supervivencia y esta importancia se ve confirmada por el hecho de que las emociones han terminado integrándose en el sistema nervioso en forma de tendencias innatas y automáticas de nuestro corazón” (Goleman, 1995, p.14). por ello el autor admite la existencia de dos mentes, la del ser racional y aquel ser capaz de sentir, impulsivo y a veces ilógico.

Esta dicotomía aparece en el silogismo cotidiano de la “cabeza” y el “corazón”, la mente racional y emocional, que según Goleman (1995) actúan de manera equilibrada e independiente en algunos casos, pero que también entran en conflicto. A ello, Bolaños (2015) señala que la emoción es una categoría de las ciencias humanas vistas desde tiempos inmemorables, incluso Aristóteles la llamó como “impulsos del alma”.

Por su parte Bericat (2000) sociologiza la concepción de las emociones como el resultado de las múltiples relaciones sociales de los individuos. Para evidenciar su postura cita a Kemper quien sostiene que las emociones están condicionadas por la naturaleza de la situación social en la que los hombres sienten.

Las emociones son expresión, en el cuerpo de los individuos, del riquísimo abanico de formas de relación social. Soledad, envidia, odio, miedo, vergüenza, orgullo, resentimiento, venganza, nostalgia, tristeza, satisfacción, alegría, rabia, frustración y otro sinfín de emociones corresponden a situaciones sociales específicas (Bericat, 2000, p. 150).

Así se establece que las emociones son el resultado de la interacción social por lo que es relevante adentrarse al estudio de los tipos de emociones, así como de sus orígenes. En tanto va quedando claro que las emociones tienen una explicación biológica, psicológica y social, es decir de lo subjetivo y objetivo.

Cano (2011) sostiene que las emociones pueden clasificarse en calmadas y violentas. Esta tipología la sustenta en los postulados de Hume, quien explica las pasiones serenas y violentas responden a la intensidad en que se presentan:

Hume incluye dentro de la categoría de pasiones violentas a la mayoría de los afectos: amor, odio, alegría, tristeza, orgullo, humildad, miedo, esperanza, etc. Y reserva la etiqueta de pasiones serenas a los sentimientos morales y estéticos. La distinción está hecha en base a la fuerza o vivacidad de las impresiones, pero esta intensidad es relativa y la clasificación a veces está lejos de ser exacta (p. 106).

Las pasiones calmadas o serenas son aquellas vinculadas a la razón por lo tanto le permiten al hombre equilibrio en su vida, en tanto, las pasiones violentas son aquellas que generan la infelicidad, la inestabilidad y la miseria humana.

A ello, Goleman (1995) indica que el mejor momento para conocer el poder de las emociones son en las situaciones pasionales, ese instante en el que el hombre pierde el horizonte de su vida y tras el fin del trance siente arrepentimiento. Asimismo, el autor plantea que existen seis emociones básicas, donde ubica el miedo, tristeza, ira, felicidad, sorpresa y aversión. Ello es reafirmado por Ekman (2003) que aborda las emociones destructivas en su libro *El rostro de las emociones*.

Porque las emociones son reacciones a estímulos que pueden contribuir con la armonía de los humanos, pero también pueden meter en líos, esta dependerá de la intensidad en que se manifieste y la forma en que se dé a conocer.

¿Por qué se desencadena una emoción inapropiada? ¿Es posible eliminar totalmente un desencadenante emocional, de manera que, por ejemplo, no nos enfademos si alguien se nos cuele? ¿Es posible cambiar nuestras reacciones emocionales para que nos divierta o no nos importe, en lugar de enfadarnos, si alguien se nos cuele? Si no somos capaces de eliminar o cambiar nuestra reacción emocional ante un detonante, ¿podemos por lo menos disminuir su poder para no acabar reaccionando inadecuadamente? (Ekman, 2003, p. 32).

Ante estos cuestionamientos, Goleman (1995) indica que es posible reconocer las emociones, reflexionarlas y gestionarlas; especialmente de aquellas emociones negativas que

invaden el alma del ser humano y le incitan a actuar en contra de sus propios principios e incluso integridad social y física.

La emoción se constituye en uno de los ámbitos más importantes de la experiencia del ser humano en toda su etapa de desarrollo. Se llega a sentir diferentes estados de ánimos que puede ser influenciado, modulado y determinado por el estado afectivo en que se pueda encontrar, esto se manifiesta de manera negativa como positiva de acuerdo al contexto en el que vive y en las circunstancias en se encuentra. Entonces las emociones reciben influencia del entorno.

Ahora, las emociones como respuestas subjetivas del ser humano, pueden ser advertidas por un conjunto de expresiones, como la facial y los ademanes, pero que estas varían según la cultura donde se presentan, pues existe un sistema de codificación facial que muchas veces resulta de una construcción social.

Figura 1

Emociones básicas según gestos



Nota: El rostro de las emociones (Ekman, 2003).

La figura 1 muestra los movimientos de los músculos de la cara que denotan y connotan al mismo tiempo, entendidos por diversas culturas porque se tratan de interpretaciones sociales. Las personas identifican cuando una persona está enojada, las mejillas se le sonrojan y las cejas se encuentran fruncidas o cuando se encuentra triste, por la desviación de la mirada y los párpados caídos.

Además de las emociones básicas, dice Ekman (2003) existen más de 12 emociones agradables, entre estas se encuentran la tristeza, la ira, el miedo, el asco y el desdén. Del mismo modo “existe todo un conjunto de emociones características que normalmente no nos producen disfrute al sentirlas, también existe otro que sí nos causa placer” (Ekman, 2003, p.228).

Entre las emociones simples y que generan placer se encuentra la diversión, la cual puede manifestarse desde leve hasta intensa. La industria utiliza como estrategia de producción despertar esta emoción, especialmente la televisión. Esta emoción irá de la mano con otra denominada felicidad y forma de expresión difiere desde una sonrisa hasta un golpe de carcajada.

El alivio es otra de las emociones agradables que se produce cuando algo que había provocado emociones de gran intensidad se apaga y se evidencia con un suspiro. En esta misma línea el asombro es otra emoción agradable que se manifiesta por un acto de asombro o sorpresa ante algo enigmático o suigéneris. “Las características que definen el asombro son su rareza y la sensación de verse superado por algo incomprensible” (Ekman, 2003, p.233).

Concluyendo la aproximación teórica a las emociones, se desprende que esta es una respuesta ante un estímulo determinado y que puede convertirse en un sentimiento cuando esta se prolonga en el tiempo. En buena cuenta, las emociones son procesos físicos y mentales, neurofisiológicos y bioquímicos, psicológicos y culturales, básicos y complejos al mismo tiempo.

Además, Goleman (1995) propone la existencia de tipos de emociones, entre las agradables y desagradables, así como emociones universales. Las emociones placenteras suelen motivar al ser humano y son un impulso para hacer cosas que por lo general no resultan ser positivas.

A continuación, la familia de emociones propuesta por Goleman (1995):

- a. Ira: rabia, enojo, resentimiento, furia, exasperación, indignación, acritud, animosidad, irritabilidad, hostilidad y, en caso extremo, odio y violencia.

- b. Tristeza: aflicción, pena, desconsuelo, pesimismo, melancolía, autocompasión, soledad, desaliento, desesperación y, en caso patológico, depresión grave.
- c. Miedo: ansiedad, aprensión, temor, preocupación, consternación, inquietud, desasosiego, incertidumbre, nerviosismo, angustia, susto, terror y, en el caso de que sea psicopatológico, fobia y pánico.
- d. Alegría: felicidad, gozo, tranquilidad, contento, beatitud, deleite, diversión, dignidad, placer sensual, estremecimiento, raptó, gratificación, satisfacción, euforia, capricho, éxtasis y, en caso extremo, manía.
- e. Amor: aceptación, cordialidad, confianza, amabilidad, afinidad, devoción, adoración, enamoramiento y ágape. Sorpresa: sobresalto, asombro, desconcierto, admiración.
- f. Aversión: desprecio, desdén, displicencia, asco, antipatía, disgusto y repugnancia. Vergüenza: culpa, perplejidad, desazón, remordimiento, humillación, pesar y aflicción.

En tanto las emociones negativas se constituyen muchas veces en problemas de salud mental, es por eso que existen más estudios sobre estas, siendo una de ellas el miedo, el interés de este estudio.

3.1.1. El miedo: la emoción que prepara al cuerpo ante la amenaza y lo desconocido

Goleman (1995) afirma que el miedo es una emoción básica o denominada universal; mientras que Ekman (2003) plantea que el miedo es una emoción desagradable producto de las frustraciones y temores del ser humano. Pero también se entiende al miedo como una de las emociones principales que con frecuencia experimenta el ser humano.

Sentir miedo es innato de todo ser humano, pues desde el enfoque de los niños es más constante dicha emoción, ya que, esto se genera por estar frente a una situación incierta o desconocida. Donde los niños se sienten desprotegidos y vulnerables. Además, lo no conocido por hace que sientan temor a lo que pasará y cómo pasará, frente a ese contexto de incertidumbre e inseguro para ellos (Gómez, 2021).

La manifestación del miedo suele ser visible; físicamente se observa cuando la sangre se retira del rostro, ello implica palidez y la sensación de quedarse frío, paralizado o estático, por lo que la huida a veces no se da, aunque las reacciones

suelen ser distintas. A ello se suma que las conexiones nerviosas de los centros emocionales del cerebro desencadenan también una respuesta hormonal que pone al cuerpo en estado de alerta general, sumiéndolo en la inquietud y predisponiéndolo para la acción, mientras la atención se fija en la amenaza inmediata con el fin de evaluar la respuesta más apropiada (Goleman, 1995).

Cuando surge el miedo, la sangre afluye a los grandes músculos de las piernas, preparándonos para la huida. Eso no significa que vayamos a huir, solo que la evolución nos ha preparado para hacer lo que ha producido una mejor adaptación en la historia pasada de nuestra especie. Muchos animales lo primero que hacen en presencia de un peligro, como por ejemplo un depredador potencial, es quedarse paralizados, supuestamente porque ello hace que disminuyan las posibilidades de ser detectados (Ekman, 2003, p. 189).

Como dice líneas arriba, el miedo es la emoción que permite preparar al cuerpo para el escape o ante una situación de peligro activar los mecanismos de defensa (Valero et al., 2020). Una antesala del miedo es la emoción de la sorpresa que suele ser efímera.

La sorpresa es la más breve de todas las emociones; como mucho dura escasos segundos. En un instante, en cuanto entendemos lo que está ocurriendo, la sorpresa desaparece y se funde con el miedo, la diversión, el alivio, la ira, el asco, etc., según lo que nos haya sorprendido, o puede que no la siga ninguna emoción en absoluto en caso de decidir que el acontecimiento sorprendente no tiene consecuencias (Ekman, 2003, p. 183).

La sorpresa que anticipa al miedo se ha dicho que se caracteriza por su espontaneidad, pero débil duración, siguiéndole a esta la emoción del miedo que puede ser efímera o duradera, pero que esta dependerá del grado de conocimiento que tenga la persona sobre el estímulo que la provoca.

El miedo a su vez desencadena en tristeza- angustia ante lo desconocido o poco conocido y esta emoción puede ser más duradera. Sobre el miedo existen variados estudios y la similitud entre estas es que la entienden como la emoción que responde ante el estímulo de amenaza.

La amenaza de daño, sea físico o mental, caracteriza todos los disparadores del miedo, su tema y sus variantes. El tema es el peligro de sufrir un daño físico, y las

variantes pueden ser cualquier cosa que sepamos que puede dañarnos de cualquier forma, ya sean amenazas físicas o psíquicas (Ekman, 2003, p. 187).

En esta reflexión teórica, se advierte sobre la existencia de detonadores o estimulantes del miedo, entre estas la sensación de peligro o daño físico, o el hecho de creer que se sentirá dolor. Pero que actúa de diferente manera en los seres humanos.

Quizá no existan estímulos innatos del miedo presentes en todos los seres humanos. Siempre hay algunas personas que no muestran lo que apreciamos en casi todos los demás, ya sea en el estímulo que provoca la emoción en cuestión, o bien en la respuesta emocional más común. Los individuos difieren entre ellos en casi todos los aspectos del comportamiento humano, y las emociones no constituyen ninguna excepción (Ekman, 2003, p. 188).

Los estudios sobre el miedo advierten que cuando se siente esta emoción el hombre puede hacer todo o nada, dependerá de la situación que enfrenta, así como de sus experiencias previas. Pero también existe el escenario en el que el sujeto no escapará ni se paralizará, sino experimentará una emoción de ira contra aquello que lo amenaza. Por ello, las formas de manifestar el miedo se darán de acuerdo a las características de la amenaza, la circunstancias y las experiencias previas del sujeto.

A ello, Ekman (2003) plantea tres familias de experiencias amenazantes que se caracterizan en tres factores:

- a. Intensidad: ¿Qué gravedad tiene el mal con el que se nos amenaza?
- b. Ritmo: ¿El daño es inmediato o próximo?
- c. Abordaje: ¿Pueden acometerse acciones para reducir o eliminar la amenaza?

De estos dependerá la intensidad de la emoción del miedo siendo el motor la posibilidad de dolor, ya sea físico o psicológico. Pero se advierte que dolor no es una emoción, pero sí una sensación intensa que acapara la atención del sujeto expuesto a la amenaza.

El miedo como emoción tiene que ser abordado con atención, especialmente cuando esta es la respuesta ante una enfermedad mental o patología como lo son las fobias.

Existen varios trastornos emocionales en los que el miedo desempeña un papel de primer orden. Las fobias son los más obvios y quizá los más conocidos; se

caracterizan por el miedo a situaciones o episodios interpersonales de muerte, lesiones, enfermedades, sangre, animales y lugares, como multitudes, espacios cerrados, etc. El trastorno por estrés postraumático (PTSD) se considera que es el resultado de haberse encontrado en una situación de extremo peligro, seguida de una reexperimentación persistente del acontecimiento traumático y la evitación de episodios asociados al trauma (Ekman, 2003, p. 196).

El miedo original puede persistir, aunque se haya superado de momento. Cuando el miedo activa el cerebro emocional, este fija su atención en la amenaza, obligando a la mente a buscar obsesivamente una salida y a ignorar todo lo demás. Esta preocupación activa las posibilidades del sujeto para resolver la situación de tensión, siendo esta la anticipación de los peligros que pueda presentar la vida y en la búsqueda de soluciones positivas ante ellos.

Finalmente, el miedo es considerado como una emoción negativa, y estas suelen ser un factor de riesgo para las personas, que al igual que una gripe, una diabetes u otra enfermedad desencadena en un desequilibrio físico. En consecuencia, el miedo se constituye en una amenaza para la salud mental.

3.1.2. Tipos de miedo: cognitivo, relacional y físico

Ya se dijo que el miedo es una emoción desfavorable y negativa para el ser humano. Dependiendo del grado de intensidad y duración en que se presente puede ser el motivo de una patología como la fobia u otras formas de alteración de la salud mental. Ahora, esta emoción básica y recurrente en los seres humanos se evidencia o expresa de diversas formas, encontrándose el miedo cognitivo, relacional y físico.

En primera instancia, el miedo cognitivo está vinculado a las percepciones que tiene el sujeto de aquello que se presenta como una amenaza (Ekman, 2003). Esta interpretación del contexto suele ser hostil y mantiene al sujeto en permanente atención, casi exclusiva, de lo que puede provocar dolor. A ello, Gómez et al. (2021) advierte que el miedo cognitivo implica el nivel de conocimiento o involucramiento del sujeto sobre la amenaza dada, con ello podrá tomar decisiones para afrontarla.

Pero también se corre el riesgo de que la información que maneja el sujeto genere conductas desadaptativas limitando el funcionamiento y su capacidad de toma de decisiones, en este caso el miedo se acentúa y el conocimiento o razón no le permitirá salir de la situación problemática.

Méndez et al. (2003) sostienen que el miedo en el niño se constituye en una alarma ante situaciones que consideran desconocidas y por lo tanto peligrosas, escenario del cual obtienen una determinada interpretación y dependiendo de esta le atribuyen un nivel significancia en sus vidas. Significa que, el miedo cognitivo es aquel que se presenta ante una situación desconocida para el niño, y que frente a ello obtiene una interpretación que le procura atención y resguardo.

Este tipo de miedo, al igual que otros es considerado como un fenómeno normal, además suelen subir y bajar dependiendo de la edad, Méndez et al. (2003) dicen que entre los 11 y 13 años el miedo puede ser alto, pero a medida que la edad avanza este bajaría, y si permanece en tiempo y espacio podría hablarse de un trastorno en la salud mental, denominado fobia u otras manifestaciones.

El miedo cognitivo prepara al individuo a reaccionar, ya sea de forma inmediata o paralizarse ante lo desconocido porque todos tienen su forma de enfrentarse ante el peligro. Dice Goleman (1995) que el hombre está predispuesto ante determinada situación desconocida, la misma que capta su atención y lo mantiene en alerta permanente. Esto permite que el individuo se involucre en lo desconocido, plantee posibles respuestas y alternativas a fin de enfrentarse a lo que le causa miedo y a ello se le denomina miedo cognitivo.

Con respecto al miedo relacional este se evidencia en las interacciones sociales del sujeto con los seres que lo rodean, en un grado mayor este se convierte en un fobia social. Este tipo de miedo hace que el sujeto experimente situaciones temidas, especialmente aquellos donde existen varios sujetos como el padre o madre, abuelos, tíos, tías, amigos. Significa que puede darse con los seres que conforman el entorno inmediato del individuo o con aquellos pares que les rodean.

Este tipo de miedo se manifiesta cuando el individuo teme por la seguridad de su ser querido frente a una situación desconocida que lo acecha; lo que ocurrió durante la pandemia de la COVID-19, el temor de perder a un ser querido a causa del virus o aquella vinculada al contacto social con otras personas frente a un posible contagio.

Para Goleman (1995) la interacción social es un factor clave en las emociones de las personas, por lo que el miedo relacional está vinculado al fracaso de estas, pero también al miedo de perder a un ser querido. Aquí surge lo que Bados (2009) llama como fobia social; el miedo relacional se agudiza y se prolonga generando una afectación en la salud mental.

La fobia social es entendida como la consecuencia del miedo relacional y se expresa mediante pensamientos fatalistas derivadas de las jerarquías de dominancia. La expresión del miedo relacional se da cuando el individuo siente que las caras lo están mirando de manera directa, por lo que buscará alejarse de la situación de pánico.

Además, Bados (2009) sostiene que el individuo tiene la capacidad innata de sentir miedo relacional, es decir la amenaza social; a ello el ser humano tomará la decisión de alejarse, o simplemente sentirá una sensación de inseguridad del grupo. El miedo relacional también es percibido ante situaciones nuevas, donde se evidencia una interacción con personas desconocidas.

En el caso señalado, el sujeto evitará de forma directa o sutil determinadas situaciones sociales, a ello Bados (2009) llama inhibición conductual ante lo no familiar. Según el autor, el 15 y 20 por ciento de la población infantil se caracteriza por mostrar una mayor reserva y timidez ante las personas desconocidas y situaciones poco recurrentes, experimentando mayor ritmo cardíaco, mayor dilatación ocular, tensión muscular, aceleración del ritmo cardíaco en situaciones novedosas, enrojecimiento del rostro o cuello, lo que condicionará el miedo de tipo relacional.

Entonces, la inhibición conductual es respuesta al miedo relacional de los infantes y se constituye en un factor de riesgo para su desarrollo. Por ello, este tipo de miedo, de perdurar en el tiempo, puede desarrollar ansiedad y estrés infantil, desde cuadros moderados a graves, por lo que debe ser tratado.

Por último, se presenta el miedo físico, el cual se evidencia en los rasgos fisiológicos de la persona como respuesta a una situación conocida o desconocida. Se puede observar en el rostro; cuando la persona se pone pálida, colorada, solloza o tiende a tener una mirada perdida. Asimismo, los gestos corporales también son indicadores de que la persona está con miedo; cuando demuestra nerviosismo y comienza a temblar, se muestra inquieto o trata de evadir la situación de peligro.

Nagy (2014) señala que el miedo físico se manifiesta cuando se tiene las manos heladas, sequedad en la boca, malestar del aparato digestivo, sudoración exagerada, respiración acelerada, urgencia urinaria, dolor de cabeza, rubor facial, escalofríos, taquicardia y otras formas de expresarlo.

Por su parte Bados (2009) sostiene que el miedo físico es cómo los sujetos responden fisiológicamente a una situación de tensión; por ejemplo, se evidencia la

aceleración del ritmo cardíaco, dilatación de las pupilas, tensión muscular, ruboriedad de la cara y otras formas de expresión.

A ello, Ekman (2003) plantea que el miedo puede ser percibido, por la forma en que el sujeto enfrenta determinada situación desconocida. En primera instancia, se puede dar la sensación muscular de correr de la escena o quedarse paralizado, pero en ese momento el individuo experimenta la aceleración del ritmo cardíaco, la sudoración, enrojecimiento de las mejillas y cambios a nivel de las expresiones faciales.

También es posible que el cuerpo del que siente miedo tiemble o sienta náuseas, así como una repentina necesidad de miccionar; en otras ocasiones los músculos se predisponen para emprender la huida o simplemente entrar en una catarsis de aquello que es la causante del estrés.

En buena cuenta, los tipos de miedo que se presentaron en este apartado corresponden a las formas de expresión del miedo del ser humano en esos momentos que alteran su equilibrio emocional, donde resaltan situaciones temidas o catalogadas como “peligrosas”.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Enfoque de la investigación

La investigación utilizó el enfoque cualitativo.

Las investigaciones cualitativas no buscan generalizar los resultados, más bien sirven para explicar una realidad concreta, ahí la muestra de estudio no es grande como en los estudios cuantitativos que valoran la cantidad de la muestra. Además, el enfoque cualitativo aborda el fenómeno de manera detallada, interpreta a profundidad. En este caso, la investigación se realizó de manera minuciosa de cada detalle encontrado con respecto a las formas de miedo en tiempos de pandemia por la COVID-19 en los niños.

Por esta razón, desde un plano metodológico, se sitúan las cuestiones referidas a las distintas formas de investigación en torno a la realidad. Desde este ámbito, los diseños de investigación cualitativa tendrán un carácter emergente, se constituye en la medida que se avanza en el proceso de investigación, a través del cual se puedan recabar las distintas visiones y perspectivas de los participantes (Balcázar et al., 2006).

4.1.1. Tipo de investigación

Esta investigación corresponde al tipo fenomenológico.

La fenomenología tiene como objetivo el análisis e interpretación de las experiencias vividas por los sujetos. “El análisis fenomenológico es una herramienta indispensable para la comprensión general del mundo de la vida y de la cultura” (Toledo, 2009).

Iniciar un estudio de tipo fenomenológico significa cuestionar “algo” de manera fenomenológica y, también, plantearse la pregunta de cómo es ese algo realmente. Se trata de adentrarse en la comprensión de las experiencias vivida de los estudiantes en un contexto dado (Van Manen, 2003).

Es así que, la investigación abordó las formas del miedo que experimentaron los niños de la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas en el contexto de la pandemia por la COVID-19, registrada durante el 2021.

4.1.2. Método la investigación

La investigación utilizó el método fenomenológico- hermenéutico.

Pues, primero se realizó la recopilación de información con respecto a las experiencias vividas de los participantes, en cuanto a las formas de miedo que presentaron los niños de la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas en el contexto del COVID-19. En segundo lugar, las respuestas de los participantes fueron categorizadas y posteriormente interpretadas mediante el uso de la hermenéutica.

Van Manen (2003) sostiene que el método fenomenológico permite la descripción de las experiencias vividas de los participantes, el cual se circunscribe a un determinado contexto o realidad. En tanto la hermenéutica como método le complementa a la fenomenológica porque permite la interpretación de estas experiencias.

4.2. Lugar de estudio

La investigación se desarrolló en el Centro Poblado de Suylluacca, ubicado en el distrito de San Jerónimo, provincia de Andahuaylas, región Apurímac, donde se ubica la IE Escuela Concertada Solaris de gestión pública- privada. La selección del lugar de estudio radicó en la viabilidad de la investigación, una vez que la investigadora formaba parte del tejido social de esta comunidad, además del acceso a la recolección de las experiencias vividas por los participantes de la investigación enmarcadas en el contexto de la COVID-19.

La génesis de la IE Escuela Concertada Solaris fue atender las necesidades educativas de las familias más vulnerables, iniciando sus actividades en el año 2004 como una ONG que inicialmente tenía el nombre de “Fundación Escuela Concertada Intervida”. Con el transcurrir del tiempo y las necesidades latentes de infraestructura, pago de maestros esta tuvo que desvincularse de sus patrocinadores para lograr un presupuesto estatal, de esta manera en el 2007 asumió el nombre de “Escuela Concertada Solaris”.

A esta IE acuden niños de los tres distritos urbanos de la provincia de Andahuaylas, caso San Jerónimo, Andahuaylas y Talavera. En vista de que cuenta con los tres niveles educativos que va desde el inicial, primaria y secundaria. En el nivel inicial ingresan niños desde 3 años, 4 años y 5 años. En el nivel primaria ingresan niños desde los 6 años y terminan la primaria en su mayoría a los 12 años de edad. En el nivel secundaria ingresan desde los 12 años y terminan la secundaria en su mayoría a los 17 años.

Figura 2

Escuela Concertada Solaris-Suylluacca



Nota: Imagen extraída de la página web de la IE Escuela Concertada Solaris, 2019.

La IE está organizado por la denominada comunidad educativa desde el director, subdirector, secretario y toda la plana de docentes. Indicar que también los padres de familia se encuentran organizados por la Asociación de Padres de Familia (APAFA).

4.2.1. Muestra: participantes del estudio

Participantes

Considerando la naturaleza del estudio, así como el método fenomenológico y la subjetividad de los participantes, la investigación trabajó con 6 niños de 11 y 12 años de edad que cursaron el quinto grado de educación primaria en la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas quienes fueron seleccionados utilizando el muestreo no probabilístico de tipo criterial o convencional.

La muestra por conveniencia consiste en la selección de las unidades de análisis o participantes siguiendo criterios establecidos por el investigador y las necesidades el estudio (Casal y Mateu, 2003).

A continuación, los criterios establecidos por la investigadora para la selección de los participantes de estudio:

- a. Sexo de los niños (3 mujeres y 3 varones).
- b. Lugar de residencia (por acceso al trabajo de campo en cuanto a cercanía)
- c. Edad de los niños (11 y 12 años de edad)
- d. Relación filial de los niños (por el acceso a la autorización para el recojo de las experiencias)
- e. Expresión abierta de la emoción del miedo en el contexto de la pandemia de la COVID-19.

Tabla 1

Distribución de los participantes según edad, residencia y vínculo familiar

Niños	Edad	Lugar donde vive	Con quien o quienes vive
Carlos	11	Andahuaylas (Salinas).	Papá, mamá y hermano menor.
Gabriel	12	San Jerónimo	Mamá, papá y hermana menor.
Mario	11	Suylluacca	Papá, mamá y hermano menor.
María	12	San Jerónimo	Papa, mamá y su hermana mayor.
Lourdes	11	San Jerónimo (Totoral).	Papá, mamá y hermana mayor.
Paty	12	San Jerónimo	Abuelitos, papá, hermano menor, tía y primo.

Nota. Los nombres que aparecen en la tabla corresponden a seudónimos de los participantes por ética en la investigación.

4.2.2. Técnicas e instrumentos de investigación

La investigación utilizó la técnica de la entrevista a profundidad y la observación, teniendo como instrumentos la guía de entrevista a profundidad y el cuaderno de campo. La guía de entrevista se estructuró por cinco preguntas considerando las dimensiones de la categoría.

La entrevista es una técnica que permite el diálogo entre un entrevistador y un entrevistado, el objetivo es obtener información, por lo tanto, interesa lo que el sujeto tenga que decir. En cuanto a la guía de entrevista este instrumento está estructurado por un conjunto de preguntas, y de tratarse de interrogantes a profundidad se recomienda que no sean extensas (Infante y Llantoy, 2022).

Ahora, la observación como técnica implica adentrarse en los detalles del fenómeno estudiado, observar no es lo mismo que mirar. En cuanto al cuaderno de campo como instrumento esta es una libreta que contiene los ítems vinculados a la categoría de estudio y sus respectivas dimensiones (Infante y Llantoy, 2022).

4.2.3. Definición de categorías y dimensiones

Categoría

Formas del miedo de los niños en tiempos de COVID-19.

Dimensiones

- a. Miedo cognitivo de los niños en tiempos de COVID-19.
- b. Miedo relacional de los niños en tiempos de COVID-19.
- c. Miedo físico de los niños en tiempos de COVID-19.

4.2.4. Procedimiento de investigación

La investigación se realizó siguiendo los pasos que a continuación se detallan:

- a. Recopilación de literatura científica sobre el problema de investigación y las categorías de estudio.
- b. Sistematización de la información científica obtenida.
- c. Desarrollo de los instrumentos de investigación para su aplicación.
- d. Recojo de las experiencias de los participantes, para ello se consideró el contexto y se utilizaron como herramientas la plataforma virtual Google Meet, así como el estricto cumplimiento de las medidas de bioseguridad en caso de entrevistas presenciales.
- e. Sistematización de las entrevistas realizadas, categorización de estas y la posterior interpretación bajo el uso del método hermenéutico.
- f. Elaboración y presentación del informe final de investigación.

4.2.5. Técnica de análisis de información

Se utilizó como técnica la triangulación, que consiste en una profunda reflexión, debate y contrastación entre la teoría utilizada en la investigación, los antecedentes y resultados del estudio, que permitió obtener conclusiones generales y específicas.

CAPÍTULO V RESULTADOS

5.1. Formas de miedo que expresaron los niños de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de COVID-19

5.1.1. Miedo cognitivo de los niños de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempo de COVID-19

Seis escolares del quinto grado de educación primaria de la Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas fueron entrevistados sobre el miedo, en su forma cognitiva, respecto al contexto del COVID-19. Para ello, los estudiantes respondieron tres interrogantes: a) ¿Cómo te sentiste cuando viste por primera vez las noticias sobre el COVID-19 en el Perú?, b) ¿Algún familiar cercano se contagió con el virus? ¿Cómo te sentiste o qué hiciste?, y c) ¿Qué sabes sobre el COVID-19?

Las interrogantes buscaron obtener información respecto a la experiencia cognitiva de los niños sobre la pandemia y el coronavirus. A ello, las respuestas que se consiguieron fueron orales y gráficas, las mismas que se presentan en esta parte del estudio; advirtiendo que el miedo cognitivo está vinculado a la comprensión sobre la amenaza que rodea al individuo, de cuánto lo conoce, cómo lo conoce y qué espera de ello (Goleman, 1995). Por su parte, Gómez et al. (2021) sostiene que el miedo cognitivo está asociado al conocimiento del sujeto sobre la amenaza dada, cuya interpretación suele ser hostil.

A ello, el primer entrevistado, a quien se le llamó “Carlos”, indicó que se enteró de la presencia del coronavirus cuando sus papás encendieron la televisión. Él recuerda que fue el presidente quien anunció el primer contagio del virus en el Perú, lo que lo mantuvo en un estado de alerta y preocupación por su vida y las de los suyos.

Mi mamá y papá estaban en la sala viendo una serie familiar cuando de pronto apareció la cara del presidente diciendo que había contagio de COVID-19 en el Perú, no supe qué era o a qué se refería, pero lo que entendí fue que teníamos que estar atentos, lo que me generó preocupación, porque era algo que no conocía y me dio mucho miedo. Pero cuando pasaban los días supe que el COVID-19 era un virus mortal que atacaba más a los abuelitos y temí por la vida de mis “papitos” (Carlos, 10 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

La respuesta de “Carlos” evidencia que lo desconocido fue el motivo de su miedo, porque la primera asociación que le dio a la presencia del COVID-19 fue de “peligro” y “desconocido”. A ello, Goleman (1995) indica que el miedo cognitivo se expresa en las acciones de alerta del ser humano. Es decir, esta preocupación acapara la atención del individuo, quien intenta involucrarse u obtener respuestas para tomar decisiones. En el caso de “Carlos” fue COVID-19 a virus mortal o muerte.

El entrevistado, mientras emitió su cognición sobre el COVID-19, no paró de mirar a los costados, como advirtiendo el peligro, mientras su rostro se sonrojó. A ello Ekman (2003) plantea que el sujeto que siente miedo lo expresa no solo en lo que dice, sino en cómo lo dice. Importa entonces la gesticulación y la respuesta física del cuerpo. El miedo es visible cuando la sangre afluye al rostro y a los grandes músculos de las piernas que predisponen al sujeto para emprender la huida de aquello que le causa miedo.

Ahora, la respuesta gráfica de “Carlos” refuerza el miedo cognitivo que sintió en pandemia:

Figura 3

COVID-19 es a “enfermedad” y “muerte”



Nota. El dibujo corresponde a “Carlos”, quien gráficamente explica su conocimiento sobre el COVID-19.

A raíz de la emergencia sanitaria, “Carlos” narró que vivió momentos preocupantes, así se observa en la figura 2, cuyo motivo de la escena es una persona de sexo masculino, haciendo referencia a su padre al cual lo inmortalizó en los colores blanco y negro. En la figura se ve al padre del menor con el corazón en el pecho donde resalta el color negro y una visible cicatriz.

Lo más llamativo es cómo “Carlos”, además del elemento central visibiliza una flecha con un mensaje que dice “paro cardíaco”, dando a entender que sintió temor por la vida de su padre. Su interpretación sobre el COVID-19 es a peligro, no por su existencia sino por la de su ser querido. A ello “Carlos” añadió que el sector salud solo atiende casos de COVID-19, dejando de lado otras enfermedades como la de su padre sin vigilancia médica.

A ello, Vega (1993) menciona que el proceso de definición del COVID-19 va por aquello que genera atención, la intensidad con que se reproduce y por la propagación de las señales de peligro en la emergencia. Por esta razón, “Carlos” percibe la presencia del COVID-19 como una señal de peligro frente a la salud de su padre, así que, para él COVID-19 es sinónimo de riesgo y muerte.

La experiencia de “Gabriel” no difiere de “Carlos”, el escolar señaló que se enteró del COVID-19 cuando sus padres le dijeron que no podía asistir a la escuela porque el presidente había declarado en estado de emergencia.

El COVID-19 es un virus que está en el aire, afecta a los abuelitos y todas las personas que están cerca de alguien que se contagió. Por eso no podía salir de casa y me quedé encerrado junto a mi familia, sentí mucho miedo porque decían mis papás que la gente estaba muriendo. Yo supe que el COVID-19 existía porque mis papás no me dejaron ir a la escuela, luego lo vi en las noticias (Gabriel, 10 de diciembre de 2021, comunicación personal).

El entrevistado advirtió que su primera fuente de información sobre la pandemia fueron sus padres y luego lo supo por los medios de información. Desde entonces “Gabriel” no bajó la guardia e intentó cuidarse evitando las cotidianas salidas. Algo que le afectó, fue no ir a sus clases de manera presencial, pero supo que una nueva regla de convivencia era el distanciamiento y la cuarentena, medidas que le causaron temor.

Ekman (2003) plantea que lo desconocido es una amenaza, y el hombre rehúye de ella para evitar el daño, sea en su forma física o mental. Así el sujeto se mantiene

predispuesto y en permanente alerta para encontrar una salida al dolor. Lo mismo se evidenció en “Gabriel”, quien sabiendo qué era el COVID-19 buscó la manera de protegerse. Ello se observa en su respuesta gráfica:

Figura 4

Covid-19 es a virus desconocido que habita el aire



Nota. El dibujo corresponde a “Gabriel” quien gráficamente explica qué es el COVID-19.

La figura 3 muestra la representación del COVID-19 para “Gabriel”, para el entrevistado este es un virus que se encuentra en el aire y el solo hecho de respirarlo es peligroso. Además, esta gráfica resalta la utilización del color rojo, para Cañellas (1979) el color transmite ideas, valores y tiene significado; en el caso del rojo este es un color fuerte que alude a la pasión, el riesgo o la alerta. También está asociado a los revoltosos, agresivos y a lo extremadamente peligroso.

“El color rojo es el preferido por niños ardientes y apasionados, o, revoltosos y agresivos. En un caso nato, recubre una tensión emocional particularmente fuerte” (Cañellas, 1979, p. 35). Entonces, la asociación de “Gabriel” al COVID-19 es de peligro y riesgo.

Además, el entrevistado tiene la idea que, desde la llegada del virus invisible todo su entorno cambió y por eso se sintió molesto y miedoso. “Gabriel” señaló que cada vez que prendía la TV era recurrente las noticias sobre las muertes y el ascenso en los contagios a causa del coronavirus, lo que lo desalentó, enojó y causó miedo.

Piqueras (2009) sostiene que enojarse puede influir en el curso y el resultado de las enfermedades, la manera como se expresa y el manejo de la ira tiene un impacto mucho mayor en el curso de la enfermedad en el impacto de ésta. Según el autor, puede haber enojo cuando se desencadenan enfermedades repentinas, lo que ocasiona una emoción de miedo.

Por su parte “Mario” coincidió con los otros dos entrevistados, quienes interpretaron el COVID-19 como una amenaza para la salud, por considerarlo desconocido y peligroso.

El COVID-19 es un virus maligno que causa la muerte y eso da miedo. Nadie sabe hasta ahora qué lo causa, decían que era porque los chinos comen murciélagos y cosas raras, luego dijeron que era una especie de virus creada en laboratorios; por ello no se tenía vacuna y mucha gente murió y aún siguen falleciendo. Enterarme por la radio fue preocupante, porque ni mis papás sabían cómo explicarme, solo decían que no teníamos que salir de casa (Mario, 11 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

“Mario” evidencia su miedo por la presencia del COVID-19 al cual asocia a muerte y peligro. Scholz (2020) sostiene que el COVID-19 generó en la población de diversas edades emociones de miedo e incertidumbre como consecuencia natural del brote de Coronavirus en Chile y el mundo, aumentando el riesgo de contagio personal y de los otros.

La respuesta oral de “Mario” se enriquece con su comprensión gráfica del COVID-19:

Figura 5

“Tengo miedo al COVID-19”



Nota. El dibujo corresponde a “Mario” quien gráficamente explica su comprensión sobre el COVID-19.

En el dibujo de “Mario” representa su cognición, comprensión e interpretación del COVID-19. El gráfico muestra a una persona y el coronavirus. Al preguntarle sobre ¿Quién era? Él respondió: “soy yo”.

A partir de ello se observa una expresión de miedo en su rostro. El sujeto retratado tiene la boca cerrada con altos y bajos que simboliza temor; además, tiene los ojos fijos ante el virus del COVID-19. Algo muy representativo en el dibujo de “Mario”, es en la postura que se encuentra él; dando un mensaje que estaría en una lucha constante de equilibrio por no contagiarse de coronavirus.

“María” añadió que el COVID-19 es un virus que causa fiebre, dolor y no deja respirar, así supo que se trataba de un mal que complicaba la salud y el bienestar de la familia, la información la obtuvo en primera instancia de su madre y de los noticieros de televisión en señal abierta.

Yo supe del COVID-19 cuando mi tía le llamó a mi mamá, le dijo que este virus provocaba mucha fiebre, ardor y dolor en la garganta y todo el cuerpo se ponía muy mal y que no había cura y podíamos morir, por eso le decía que no salga de la casa y

que nos cuide a todos. Para mí la noticia fue traumático, porque tengo mucho miedo de perder alguien que vive conmigo y que quiero mucho. Yo cumplí con las recomendaciones, no salí por un buen tiempo de mi casa porque me asusté mucho, demasiado diría yo (María, 11 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

La experiencia de “María” frente al COVID-19 fue negativa y la primera emoción que sintió fue temor, miedo y ansiedad. Goleman (1995) indica que el miedo es una respuesta innata del ser humano cuando se siente amenazado. Por su parte Ekman (2003) dice que el miedo es una emoción desagradable producto de las frustraciones y temores del ser humano, lo que se vio en “María” sobre el contexto del COVID-19.

Ahora, la respuesta gráfica de “María” complementa lo que sintió ante un escenario desconocido para ella.

Figura 6

“El COVID es un virus maligno”



Nota. El dibujo corresponde a “María” quien gráficamente explica su comprensión sobre el COVID-19.

El dibujo de “María” tiene como centro la imagen de su hermana mayor. Se observa un rostro pálido donde sobresale una mascarilla, sobre la cual se ve el

coronavirus. Sobre el dibujo “María” supo explicar que se trataba de su hermana, por la coyuntura de contagios en su barrio ella; tenía la impresión de que su familiar se contagiaría y hasta llegaría posiblemente a perder la vida.

“María” comentó que le escuchó a su madre cuando le decía que su familia se había contagiado, lo que la alertó porque su familiar había visitado recientemente a sus tíos llevándole un mandado de su madre. De inmediato ella tuvo la sensación de que su hermana se había contagiado y tuvo la percepción que serían días de preocupación y miedo por saber si estaban contagiados o no. Es por esa razón que “María” sintió en ese momento desesperación y miedo por lo sucedido, y ella daría a conocer este contexto inseguro para ella y su propia familia en su dibujo.

El miedo cognitivo está vinculado a las percepciones que tiene el sujeto de aquello que se presenta como una amenaza (Ekman, 2003). Esta interpretación del contexto suele ser hostil y en una permanente atención, casi exclusiva, de lo que puede provocar dolor. Así lo expresó “Lurdes”, quien cuenta que el miedo se apoderó de ella luego de que su madre enfermara en plena pandemia, expresando su preocupación por ser una persona vulnerable.

Mi mamá fue evacuada a Lima para una operación delicada en su abdomen, de ahí le sacaron un tumor y pasó muchos días en el hospital, yo cada rato preguntaba sobre ella, cómo estaba y qué hacía y si me pudieran pasar para hablarle, aunque sea un ratito, sentí miedo por la vida de mi mamá, también por mi vida, qué sería de mí sin ella y qué sería de ella si se contagiaba de COVID-19, lo más seguro es que podía morir. Mis pensamientos eran esos todos los días y ocupó toda mi concentración y más cuando en la tele y la radio decían que ya había muchos contagiados y muertos por COVID-19, que los hospitales estaban llenos, no había oxígeno. Para mí el COVID-19 fue una situación bien fea, de miedo y angustia porque no sabía con exactitud lo que era o significaba, solo sé que era un virus tan pequeñito que podía estar en cualquier lugar y matar (Lurdes, 14 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

La preocupación, dice Ekman (2003) es la antesala al miedo, uno siente miedo cuando tiene una sensación de tensión originada por algún agente externo que altera el estado mental del ser humano. Este miedo, dependiendo de la intensidad y duración podría ser el motivo de una patología.

Según la experiencia de “Lurdes”, el contexto del COVID-19 fue desalentador para ella y su familia, porque su madre atravesó problemas de salud en este escenario.

Ella recuerda que constantemente se preguntaba sobre el estado de su madre, quien yacía en una cama de hospital de la ciudad de Lima y que su mayor temor era que se contagiase del coronavirus. Además, explica que el COVID-19 para ella era una temible enfermedad y sin cura, por lo que tenía que estar en alerta y no bajar la guardia.

Ello lo confirma la respuesta gráfica de Lurdes, quien simbólicamente expresó la preocupación por la salud de su madre.

Figura 7

“COVID-19 es hospital y muerte”



Nota. El dibujo corresponde a “Lurdes” quien gráficamente explica su comprensión sobre el COVID-19.

El dibujo de “Lurdes” tiene como motivo de la escena a su madre; cuando se le preguntó el porqué, la entrevistada supo decir que su mamá fue operada de un tumor y estaba en Lima hospitalizada cuando el país vivía la cuarentena.

Con la respuesta de “Lurdes” se infiere el mensaje del dibujo, donde se ve a su madre en una camilla, en posición “Fowler” de 90°. La posición de Fowler facilita la relajación de la tensión en los músculos abdominales, permitiendo una mejor respiración, favoreciendo la oxigenación a través de la máxima expansión torácica (Antonino, 2022). La operación que tuvo la madre de “Lurdes” fue en la parte abdominal, por esa razón ella la dibujó en esa posición.

“Lurdes” describe el contexto del COVID-19 como amenazante para su madre, porque después de la operación ella aún estaba en proceso de recuperación, donde

sería una víctima vulnerable para el virus. Es por esta razón “Lurdes” no paraba de preguntar cómo estaba su madre; si ella comía, si ya podía pararse o ya podía hablar, desencadenando en diversas emociones, entre ellas y con frecuencia el miedo.

La experiencia de “Paty” a diferencia de los otros cinco entrevistados se basa en que hubo contagios de sus familiares. Ella sintió tristeza y miedo por perder a sus seres queridos y trató de cumplir con las recomendaciones sanitarias que escuchaba en televisión. “Paty” coincidió con sus compañeros en que el COVID-19 es un virus que causa la muerte y genera un daño severo en los pulmones de los contagiados, asimismo advierte que fue frustrante y días de miedo por tan difícil situación donde su padre y abuela fueron parte de las estadísticas de contagiados.

Cuando supe de la existencia del COVID-19 me asusté, porque decían que todos teníamos que estar en nuestras casas y si salíamos nos íbamos a contagiar. Pero esto se desbordó cuando mi papá y mi abuelita fueron positivos al virus, pensé que morirían porque así decían todos, incluso cuando se enteraron los vecinos de los contagios en mi casa nadie nos quería ni mirar, fue muy triste, muy feo y me causó mucho miedo, porque pensaba que también yo podía morir, y pero todavía, cada rato la radio y la tele decían que había un contagio más, otro muerto más y realmente fue terrible (Paty, 14 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

Bourke (1963) sostiene que el principal transmisor del miedo son los medios de información de masas, pero en todo caso, es precisamente de la credulidad de la sociedad para que el pánico estalle. Es así, como los niños están en constante interacción con la tecnología, lo que genera el alcance a la información que podría o puede pasar en su medio social. Por esta razón, los niños obtienen informaciones desalentadoras ya que, las investigaciones dan apertura a un contexto incierto y peligroso.

Así, la interpretación sobre el COVID-19 de “Paty” es a desconocido, temor y miedo. Gómez et al. (2021) sostiene que el miedo es una emoción basada en una intensa sensación desagradable provocada por la percepción de un peligro, real o supuesto, presente, futuro o pasado. Es una emoción primaria que deriva de la aversión natural al riesgo o la amenaza, que incluye al ser humano. En el caso de la entrevistada la amenaza presente es la presencia del coronavirus del cual busca protegerse.

Por lo tanto, la percepción de “Paty” sobre el COVID-19 es de peligro latente ante un posible contagio, ello lo refuerza su respuesta gráfica.

Figura 8

“Mi familia se contagió de COVID-19”



Nota. El dibujo corresponde a “Paty” quien gráficamente explica su comprensión sobre el COVID-19.

La figura 7 muestra a dos personas, identificadas como el padre y abuelita de “Paty” a quien llama como “mamá grande”. Además, se observan dos flechas donde sobresale la palabra “contagios” haciendo referencia al contexto de la pandemia del COVID-19.

Otro dato que salta a la vista es que, en el 2021 se inició con la vacunación contra el coronavirus; pero la entrevistada manifestó que sus familiares no fueron inmunizados, a través de ello “Paty” expresa su deseo que sus parientes sean vacunados y evitar la muerte a causa del virus.

De la experiencia recogida de los participantes se desprende que el COVID-19 significó en sus vidas un proceso desalentador y preocupante que generó pánico y miedo. En tanto, la interpretación sobre el coronavirus de los niños sobre el contexto del COVID-19 y la presencia del virus, fue de enfermedad a muerte, de COVID-19 a virus mortal demostrándose la presencia del miedo cognitivo en esta investigación.

5.1.2. Miedo relacional de los niños de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempo de COVID-19

Esta forma del miedo se caracteriza por un intenso temor a ser alejados de los padres, familiares o personas ligadas afectivamente al sujeto. Se trata de un miedo altamente adaptativo y con un gran valor de supervivencia, de hecho, su presencia indica un cierto grado de madurez en el niño.

Bastida (2018) advierte que la experiencia previa con desconocidos también juega un papel importante, será más fácil y representará menor temor para aquellos niños acostumbrados a relacionarse con diferentes personas que aquellos cuya relación esté más limitada a la familia.

Así, en esta parte de la investigación se da cuenta de las entrevistas a profundidad realizadas a los seis participantes de la IE Escuela Concertada Solaris, quienes respondieron dos preguntas vinculadas al miedo relacional a) ¿Cómo te sentiste al pensar que podías perder o ser alejado de un ser querido a causa del COVID-19? y b) ¿Quién es el ser querido que motivó tu miedo en tiempos de COVID-19?

“Carlos” frente a las interrogantes planteadas señaló que la idea de perder o alejarse de su ser querido era una constante inquietud durante la pandemia de la COVID-19, lo cual le causó preocupación, miedo y tristeza.

Pensé muchas veces en la muerte de un familiar mío, especialmente de mi mamá. De ninguna manera me sentiría bien si ella se aleja de mí, no podría con la tristeza, ella es realmente importante para mí. En COVID-19 ella fue el soporte de casa, de mí y mi familia, la queremos mucho (Carlos, 10 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

La experiencia de “Carlos” evidencia el miedo relacional, este que se da cuando el sujeto siente temor de perder a una persona de su entorno cercano.

Según Bastida (2018), el miedo dentro de la familia es natural y más si se trata de un papá, mamá o personas que están afectivamente interactuando con el niño, por el mismo hecho de ser personas que ellos conocen, además, a la edad de los 9 a 12 años, ellos se dan cuenta de todo lo que pasa como también son críticos al momento de actuar y tomar una decisión.

Por su parte “Gabriel” señala que su mayor miedo fue perder a su padre con quien mantiene un lazo sentimental fuerte, por ser su modelo a seguir. Estas fueron las palabras del entrevistado.

Tuve mucho miedo cuando apareció el COVID-19, especialmente por mi papá que estaba en el grupo vulnerable. No me hubiera gustado que él muera o que se contagie, porque eso significaba que se aleje de mí y entrar al hospital era morir, así decía mi mamá y lo comprobé por casos que pasaron en mis vecinos. Todos los días escuchábamos en la radio sobre personas conocidas que habían fallecido (Gabriel, 10 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

Similar experiencia vivió “Mario”, quien manifestó que sintió preocupación y miedo ante la presencia del COVID-19 en relación a su familia cercana, pues era latente un posible contagio. El entrevistado viene de una familia nuclear conformada por su mamá, papá, hermano menor y un pequeño de 8 meses. “Mario” es el mayor de dos hermanos, por lo tanto, sintió que debía protegerlos.

Soy hermano mayor de dos niños, vivo con mamá y papá y ellos me decían siempre que debía cuidarme y cuidar a mis hermanitos porque ellos imitan todo, por eso tenía que ser cuidadoso con cada cosa que hacía y decía, porque yo podía proyectar mi miedo a mis hermanitos, pero a veces era inevitable, especialmente cuando se hablaba de contagios o muerte se me ponía la piel de gallina, tenía mucho miedo de perder a alguien de mi familia (Mario, 11 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

El entrevistado reconoció que su mayor temor fue un contagio o muerte a causa del COVID-19 generando en él una sensación de miedo. Salegui (2020) plantea que el COVID-19 generó consecuencias negativas, tanto internas como externas, dadas por las condiciones de amenaza y la vulnerabilidad de las personas ante el virus que en ocasiones desencadenaba en la muerte.

Por su parte, “María” contó su experiencia resaltando que viene de una familia nuclear ya que vive con su mamá, papá y hermana mayor. La entrevistada es la menor de dos hermanas, vive en el distrito de San Jerónimo. Ella es una niña conversadora y sociable, pero en ocasiones muestra nerviosismo al momento de querer hacer algo o tomar una decisión, especialmente en circunstancias que ella llama como “peligrosas” como lo acontecido con la COVID-19, ante ello agacha la mirada o titubea. “María”

siente admiración por su hermana mayor, porque durante su infancia la acompañó en sus juegos mientras sus papás permanecían en el trabajo.

Además, según la historia familiar de “María”, su padre tenía que salir a trabajar muy temprano en un contexto marcado por la presencia de la COVID-19, por lo que su temor fue que su padre falleciera y se alejara de su vida, es así que se permitía con voz autoritaria decirle a su padre que cumpliera con los protocolos de bioseguridad, de esta manera evitaría un posible contagio y muerte.

Cada mañana mi papá tenía que salir a trabajar. Salía a las siete y regresaba a las seis de la tarde, era toda una alegría cuando sonaba el timbre de la casa y saber que era mi papá. Por eso cada día antes de que se vaya yo corría y le decía muy energicamente que se cuidara y cumpliera al pie de la letra las medidas de bioseguridad, yo tenía miedo de que se contagie y muera (María, 11 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

Por su parte “Lurdes”, proveniente de una familia nuclear conformada por mamá, papá y su hermana mayor; cuenta que vivió la pandemia como experiencia de tensión y preocupación, para lidiar con estas emociones negativas realizaba actividades de dibujo y pintura, además de enseñar matemáticas a sus pequeños primos de 8 a 9 años en sus tiempos libres. De esta manera Ekman (2003), indica que una experiencia vivida puede volver a causar miedo en el grado de que haya sido una anécdota desagradable y temerosa.

El COVID-19 fue malo para mí, pero me ayudó a desarrollar otras actividades como enseñar en mis tiempos libres a mis primos y si no hacía esta actividad mi cabeza estaba en todo lo que se acontecía por el coronavirus, o sea las muertes que cada rato decían los medios de comunicación. Reconozco que tuve mucho temor de que alguien de mi familia, o sea con los que vivo pueda morir por COVID-19 (Lurdes, 14 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

La situación que vivió “Lurdes” fue particular, pues, pese a que todo cambió por la COVID-19 y al temor que su familia sentía por un eventual contagio, ese año su mamá fue diagnosticada con una grave enfermedad, que la llevó a ser intervenida de emergencia.

La situación que atravesó “María” fue agobiante para ella y su familia, además advirtió que sintió miedo por la vida, la salud y la integridad de su madre, pues fue referida a la ciudad de Lima donde los contagios por COVID-19 se iban incrementando.

El miedo relacional se evidenció con fuerza para la entrevistada, “María” fue separada de su madre y quedándose al cuidado de su tía, sintiendo preocupación, miedo y angustia. En el ámbito escolar, “María” dijo que acudía a sus clases virtuales con responsabilidad y puntualidad porque no quería causar preocupación a su mamá, por esa razón, se encontraba pendiente de su situación académica para evitar toda alteración en la salud de su madre.

En el caso de “Paty”, ella formaba parte de una familia extensa: abuelitos, papá, hermano menor, tíos y primos. Al respecto, la entrevistada, guiada por sus sentimientos de estima hacia sus ancianos abuelos no permitía el ingreso de visitas a su domicilio, por temor a perderlos, mostrándose el miedo relacional de la niña. Esto motivó que la entrevista sea estrictamente de manera virtual.

En casa vivo con mi papá, hermanos, primos, tíos y mis abuelitos, ya que en la radio decían que el virus lo traían los visitantes no dejé que nadie viera a mis abuelitos porque los quiero mucho y tenía que protegerlos, eso mismo dijo mi papá y junto a él los cuidamos, especialmente a mi “mamá mayor” a quien la quiero mucho porque la considero como mi mamá (Paty, 14 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

El miedo relacional de “Paty” está vinculado al lazo que mantenía con su abuela a quien la llamaba como “mamá mayor,” ella reafirma que es su figura materna porque sus padres eran separados y no tuvo contacto con su progenitora, es así que su miedo se centraba en la pérdida o alejamiento de su ser querido. Según Ramírez y Yeneimi (2022) el miedo, la ansiedad, la angustia y la soledad se acrecentaron el contexto del COVID-19, ello motivado ante un posible contagio, la sensación de peligro y la eventual muerte de un familiar.

En síntesis, según la experiencia de los escolares el miedo relacional se percibió por el temor a la muerte o el alejamiento de un ser querido a causa del COVID-19, estas experiencias fueron negativas para los niños. También se identificó el miedo relacional hacia personas desconocidas ante un posible contagio de su ser querido, pues los familiares de los menores estuvieron expuestos al virus por la rutina laboral o visitas familiares. Por lo tanto, se desprende que los participantes de la investigación sintieron miedo relacional o también llamado miedo social ante un posible contagio o muerte de un ser querido de su entorno inmediato.

5.1.3. Miedo físico de los niños de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempo de COVID-19

El miedo físico es entendido como la respuesta del cuerpo ante una determinada situación. Esta forma del miedo trata de cómo las personas manifiestan el miedo a través de características fisiológicas, donde el cuerpo mismo reacciona y da a conocer cuando una persona está o puede estar con temor.

Barrera (2010) señala que el cuerpo produce cambios fisiológicos inmediatos ante un estímulo que puede generar una repentina emoción. Estos estados están caracterizados por la activación fisiológica (sudoración, palpitaciones, elevación de la presión sanguínea, variaciones en el ritmo cardíaco, producción de adrenalina, etc.), cambios en la expresión facial (cara de alegría, tristeza o enojo), postura (postura tensa y defensiva) y sentimientos subjetivos.

Por ello, en esta parte del trabajo se recogió las experiencias de los participantes frente a su respuesta física o fisiológica frente al COVID-19, en cuanto a su primera impresión cuando supo de la presencia del virus, así como ante un posible contagio de un familiar.

“Carlos” señala que al enterarse del COVID-19, sintió ahogarse y una sensación de querer huir. Además, la respuesta de su cuerpo fue sudoración y la sensación de angustia.

Cuando me enteré del COVID-19 no paraba de mirar a mi madre, sudaba mucho y un nudo se me hizo en la garganta, quería decir mil cosas, pero no pude, sentí ahogarme por la noticia que rápido llegó a través de los medios de comunicación. Una lágrima de impotencia se me salió porque justo me alistaba para regresar a mis clases después de las vacaciones. Sobre los contagios, eso sí me causó miedo, la piel se erizaba cada vez que escuchaba de muertes (Carlos, 10 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

Para Goleman (1995) el miedo es una emoción, y las emociones son respuestas a determinados estímulos y la forma de responder a ellos puede diferir. Por ejemplo, ante el miedo unos están predispuestos a emprender la huida, mientras otros se quedan paralizados ante la situación de amenaza.

Por lo tanto, para el autor el miedo puede ser visible mediante los diferentes órganos del cuerpo, en tanto el miedo físico puede exteriorizarse cuando la mejilla se

sonroja, o cuando el corazón se acelera y predispone al ser humano a evadir la amenaza.

Para Barrera (2010), en la mayoría de los casos las personas pueden observar estas características en el rostro; se suele decir que una persona que tiene miedo agacha la cabeza, la mirada, tiene sudoración, cambia de color a estar más pálido.

Además, se puede identificar en los gestos, cómo: estar inquieto (moviendo las manos, moviendo los pies, desviar la mirada o mover los labios), y en la mayoría de casos cuando la persona es desconocida, el niño se muestra sumiso, tartamudea, el tono de voz es muy bajo, siente nervios y en ocasiones le comienza a temblar las manos.

Por su parte, “Gabriel” mostró una reacción similar, su corazón se aceleró mientras intentaba obtener respuestas preguntando a las personas mayores que habitaban en su vivienda. Pero lo que recuerda es que sintió cómo se estremecían sus extremidades preparando su cuerpo para resguardarse en un lugar seguro.

Aún recuerdo lo que sentí ese día, cuando supe del COVID-19. Mi corazón se aceleró a mil por hora, era como que hubiera corrido mucho (sonríe y mira a los costados) o sea sentí ansiedad y miedo a la vez, preocupación y temor por lo nuevo y desconocido que era el virus, ni mis papás sabían cómo explicarme, solo dijeron que debemos cuidarnos (Gabriel, 10 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

La respuesta de “Gabriel” evidencia que el miedo físico es visible cuando el corazón se acelera y bombea más rápido la sangre. Según Ekman (2003) cuando surge el miedo, la sangre afluye a los grandes músculos de las piernas, preparándonos para la huida, pero ello no significa que el sujeto emprenderá la huida, sino que el cuerpo la prepara, pero la exteriorización de esta puede ser diferente.

El miedo físico de “Gabriel” es evidente y demuestra que esta forma del miedo tiene que ver con las respuestas del cuerpo ante la situación desconocida o el momento de peligro que experimenta, donde las reacciones pueden ser múltiples; pero, dependerá de la intensidad y duración para que esta se vuelva en una patología.

La experiencia de “Mario” no difiere de “Gabriel”, el entrevistado recuerda que su corazón se aceleró y sintió la necesidad de preguntar innumerables veces sobre el nuevo contexto a su entorno inmediato:

Huy, creo que sentí miedo porque mi corazón empezó a latir más rápido. Mamá me dijo que todo estaría bien y que pronto regresaría a clases, lo que no pasó. Pero

con el apoyo de mi familia pude entender cómo se debía vivir en adelante (Mario, 11 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

Mi corazón bombeaba más rápido, lo sentí porque es como cuando terminas una carrera todo agotado, pero también mi cara se palideció y mi mamá me dijo que no me asustara porque teníamos que ser fuertes. Así regresé a mi estado normal y ahora aprendí a vivir con el virus (María, 11 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

Goleman (1995) sostiene que el miedo es observable, a ello se le denomina miedo físico, porque este se percibe en el cuerpo del sujeto, ejemplo de ello es cuando el corazón palpita de manera inusual, la sangre se retira del rostro y se observa una sensación de palidez, lo que vivió “Mario” y “María”.

Además, el miedo físico predispone al cuerpo a una reacción inmediata, de cuidado ante el daño, por lo tanto, el dolor. Valero et al. (2020) plantea que el miedo físico permite preparar al cuerpo para el escape o ante una situación de peligro, activar los mecanismos de defensa.

En cuanto a las respuestas de “Lurdes” y “Paty”; ellas también indicaron que sintieron una repentina sudoración, la voz entrecortada y una mirada que esquiva el peligro.

Sentí mucha sudoración, mi voz es más bajita y mi mirada apunta a varias direcciones. También me siento mal y angustiada y me pongo nerviosa y a veces a propósito me quedo callada. (Lurdes, 14 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

Me vi nerviosa, agaché la mirada y me puse pálida, tuve sudoración, nervios y se me dificultó respirar. Fue muy feo sentir eso (Paty, 14 de diciembre de 2021, comunicación vía Meet).

De acuerdo a las respuestas, se infiere que cuando siente miedo físico, la manifestación común en los entrevistados fue la sudoración, agitación, contracción de los músculos y el bombeo rápido del corazón. Además de gestos y movimientos de las manos y pies, tonalidad de la voz, la mirada y cambio en el color de la piel provocando la dificultad respiratoria y nerviosismo,

El miedo físico se hace visible físicamente cuando la sangre se retira del rostro, ello implica palidez y la sensación de quedarse frío, paralizado o estático, por lo que la huida a veces no se da, aunque las reacciones suelen ser distintas (Goleman, 1995). Además, las conexiones nerviosas de los centros emocionales del cerebro

desencadenan también una respuesta hormonal que pone al cuerpo en estado de alerta general, sumiéndolo en la inquietud y predisponiéndolo para la acción, mientras la atención se fija en la amenaza inmediata con el fin de evaluar la respuesta más apropiada.

CAPÍTULO VI

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El objeto de estudio de esta investigación son las formas de miedo que expresaron los niños de la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas en el contexto de la pandemia del COVID-19 durante el 2021; de cómo vivieron este escenario, su comprensión sobre el coronavirus y las restricciones establecidas para frenar los contagios por el SRAS-CoV-2.

Así, el estudio, según el tipo de investigación fenomenológica recogió las experiencias de seis escolares de 11 y 12 años de edad, seleccionados bajo criterios de accesibilidad y recurrencia de las formas de miedo en tiempos del coronavirus. Para ello se utilizó como base teórica los aportes de Goleman (1995) y Ekman (2003) enmarcados en un enfoque psicosocial de las emociones, así como de literatura científica actualizada para responder a las formas de miedo, en cuanto al miedo cognitivo, relacional y físico.

Según los resultados obtenidos para la primera dimensión (el miedo cognitivo) se desprende que, los escolares asociaron al COVID-19 con “peligro”, “desconocido”, “contagio” y “muerte”. Según Goleman (1995), el miedo cognitivo está ligado a la comprensión que tiene el sujeto de aquello que considera una amenaza y que este suele ser hostil. Se trata de la interpretación sobre aquello que el ser humano considera amenazante, en el caso del estudio los niños asumieron al COVID-19 como un virus mortal.

El resultado obtenido coincide con el estudio hecho por Etchebehere et al. (2021), quien advierte que durante la pandemia de la COVID-19 los niños sintieron alegría por compartir más tiempo en familia, pero a su vez miedo y enojo por el cambio de rutina, un eventual contagio y la muerte de algún familiar, considerando el contexto como amenazador. También destaca el estudio de Sánchez (2021) quien advierte que los niños de 10 y 16 años sintieron miedo frente al COVID-19, por considerarla peligrosa y mortal.

Con respecto a la dimensión dos (el miedo relacional), llamado por algunos autores como miedo social, es aquella que considera como amenaza a las personas de su entorno, así como a los sujetos desconocidos. Bado (2009) dice que esta forma del miedo se evidencia en el sistema conductual del sujeto frente a la amenaza. En el caso del estudio los resultados demuestran que los niños no dejaron ingresar a sus familiares y menos visitantes a sus domicilios para evitar un eventual contagio de sus seres queridos.

Se evidenció la protección de parte de los niños hacia los padres, hermanos y abuelos como miembros cercanos de su entorno familiar, temiendo por su salud y vida en caso de

socialización e interacción con otros sujetos. Este resultado guarda vínculo con el estudio hecho por Carvajal et al. (2022) quienes demostraron que las emociones políticas emergentes a causa por la covid-19 en los niños les conllevaron a proteger a los suyos ante el contagio y evitar la muerte, pero también enfatizó en la violencia intrafamiliar en el confinamiento, lo que no se encontró en este estudio.

En tanto, la dimensión tres (miedo físico) aquella que se evidencia en el cuerpo del sujeto, dice Ekman (2003) el miedo es observable mediante gestos, ademanes y situaciones propias de la fisiología humana como la sudoración, agitación y coloración de las mejillas. Ello quedó demostrado en el estudio, pues los niños entrevistados mostraron sudoración, el palpar rápido del corazón, náuseas y una necesidad imperiosa de buscar protección.

A ello, Bado (2009) señala que el miedo físico se evidencia por tembladeras inusuales, sudoración, enrojecimiento de las mejillas y otros síntomas. El estudio de Goleman (1995) reafirma este postulado, el miedo es perceptible y prepara al ser humano para una inminente huida, pero antes de esta acción el cuerpo demuestra enrojecimiento, agitación y sudoración.

Finalmente, las formas de miedo que presentaron los niños de la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas fueron el miedo cognitivo, relacional y físico que desencadenaron en una situación de inseguridad y peligro para los menores, lo que les motivo a buscar mecanismos de protección como el estricto cumplimiento de las medidas de bioseguridad, así como estrategias propias para evitar un contagio y por consiguiente la muerte de un familiar.

Quero et al. (2021) sostienen que los niños de 7 a 15 años soportaron la dura situación de la pandemia originada por la COVID-19, evidenciando emociones negativas como la angustia, y miedo por el contagio del virus. Para Goleman (1995) el miedo es una emoción primaria, de la cual se desprenden otras, tales como la ansiedad, aprensión, temor, preocupación, consternación, inquietud, desasosiego, incertidumbre, nerviosismo, angustia, susto, terror y, en el caso de que sea psicopatológico, fobia y pánico. Por ello, este estudio demuestra que el COVID-19 generó miedo en los niños de edad escolar siendo necesario su tratamiento para que no se convierta en una patología.

CONCLUSIONES

Las formas del miedo que expresaron los niños de la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas durante el 2021, contexto marcado por la COVID-19, fue el miedo cognitivo, desde su interpretación del virus como silogismo de peligro, desconocido y muerte; así como el miedo relacional, frente a la muerte o alejamiento de un ser querido a causa del COVID-19 y finalmente el miedo físico, visibilizado en las expresiones fisiológicas del miedo, donde resalta la agitación del corazón y contracción de algunos músculos del cuerpo de los niños.

a. Los niños del 5° de educación primaria de la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas manifestaron el miedo cognitivo mediante su interpretación del COVID-19, la pandemia y el conjunto de medidas restrictivas que se establecieron durante el 2021, a ello se demostró el silogismo de COVID-19 a “muerte”, “desconocido”, “contagio” y “peligro” que mantuvieron en alerta ante un eventual contagio de sus familiares, evitando el contacto con su entorno.

b. Los niños del 5° de educación primaria de la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas expresaron el miedo relacional mediante la restricción de sus interacciones sociales, estas disminuyeron significativamente, pues antes de la pandemia asistían a las aulas de manera presencial sin mayor preocupación, pero tras la pandemia de la COVID-19 reconfiguraron su modo de vida, intentando cuidar la salud e integridad de sus familiares, por ello evitaron el contacto por miedo al contagio, por lo tanto evitar la pérdida de su ser querido.

c. Los niños del 5° de educación primaria de la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas manifestaron el miedo físico mediante reacciones físicas visibles, como falta de respiración, aceleración en el palpitar del corazón, enrojecimiento de los músculos de la cara y contracción muscular, predisponiéndolos a buscar un lugar seguro para protegerse de la COVID-19.

RECOMENDACIONES

Se sugiere al Gobierno peruano, a través del Ministerio de Salud promover campañas de salud mental en las diversas instituciones educativas del Perú, esto dirigido a los niños que fueron afectados con el miedo en una larga duración, a fin de que estos no se conviertan a largo plazo en patologías como la ansiedad, depresión y estrés que pueden perjudicar el desarrollo integral de los menores.

Al Gobierno Regional de Apurímac, a través de la Dirección Regional de Salud generar proyectos para fortalecer la salud mental de los escolares, así responder ante las necesidades de los niños que fueron afectados negativamente durante la pandemia del COVID-19 en el área de influencia respectiva.

A la institución IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas se le sugiere a la subjetividad de los escolares, mediante un diagnóstico oportuno de los menores para velar por su desarrollo integral, procurando recuperar sus habilidades sociales y necesidades de interacción en el contexto de la post- pandemia.

A los docentes de la IE Escuela Concertada Solaris de Andahuaylas a encaminar una enseñanza basada en la pedagogía hospitalaria y del amor, por el bienestar físico y emocional de los escolares que asisten a esta casa del saber.

REFERENCIAS

Acosta, P., F., Herrera, F. (2015). *Miedo e inteligencia emocional en el contexto pluricultural de Ceuta*. Universidad de Granada-España.

Antonino, C. (22 de mayo de 2022). *Emergency-live*. Obtenido de Emergency-live: <https://www.emergency-live.com/es/ambulancia/posicionamiento-del-paciente-en-la-camilla-diferencias-entre-posici%C3%B3n-fowler-semi-fowler-high-fowler-low-fowler/>

Arniz, B. (2021) *¿Cómo afecta la COVID-19 a la infancia? Blog Ayuda en Acción*, <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/infancia/como-afecta-covid-19-infancia/>

Alvarez, M., Arias, J., Morón, G., Ramírez, R., Cayo, J., Pomalima, R. (2022). *Impacto en la salud mental de los niños y adolescentes de Lima Metropolitana en el contexto de la COVID-19*. Rev Psicol Hered.

Aviles, R. (2022). *Inteligencia Emocional y Depresión en Estudiantes de la IE 54178 Sagrado Corazón De Jesús Talavera, en la Provincia de Andahuaylas, Departamento de Apurímac 2022*. [Tesis para obtener el grado académico de Maestro en Ciencias de la Educación con mención en Docencia Superior e Investigación]. Universidad José Carlos Mariátegui.

Bados, A. (2001). *Fobia social*. Madrid: Síntesis.

Balcázar, P., Gonzáles, N., Gurrola, G. y Chimal, A. (2006). *Investigación cualitativa*. Universidad Autónoma del Estado de México.

Barrera, M. J. (2010). El miedo colectivo: el paso de la experiencia individual a la experiencia colectiva. *El Cotidiano*, 5-10.

Bastida, A. (2018). Miedos, Ansiedad Y Fobias: Diferencias, Normalidad O Patología. *Psicología* , 1-28.

Becerra, I. G., Contreras, J. M. F., Romero, M. P. A., López, P. S., & Torres, M. F. (2020). Evolución del estado psicológico y el miedo en la infancia y adolescencia durante el confinamiento por la COVID-19. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 11-18.

Ballena, C., Cabrejos, L., Davila, Y., Gonzales, C., Mejía, G., Ramos, V., Barboza, J. (2021). *Impacto del confinamiento por COVID-19 en la calidad de vida y salud mental*. REVISTA DEL CUERPO MÉDICO DEL HNAHA.

Bericat, E. (2000). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. *Papers: revista de sociología*, (62), 0145-176.

Bolaños Florido, L. P. (2016). El estudio socio-histórico de las emociones y los sentimientos en las Ciencias Sociales del siglo XX. *Revista de estudios sociales*, (55), 178-191.

Boucheron, P., & Robin, C. (2016). El miedo. *Historia y usos políticos de una emoción*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Buitrago, F. (2020). *Salud mental en epidemias: una perspectiva desde la Atención Primaria de Salud española*. ELSEVIER.

Carvajal, E., Mejía, I., Roldán, V. (2022). *Socialización y emociones políticas de niños y niñas en tiempos de pandemia*. Tesis para obtener el título de Licenciadas en Pedagogía Infantil. Universidad de Antioquia, Facultad de Educación.

Chávez, H. (2020). El Modelo socioemocional frente a la COVID-19 para estudiantes de Educación Primaria. *EDUCARE ET COMUNICARE Revista de investigación de la Facultad de Humanidades*, 8(2), 4-9.

Casal, J., & Mateu, E. (2003). *Tipos de muestreo*. Universitat Autònoma de Barcelona.

Cañellas, A. M. (1979). Psicología del color. *Revista Maina*, 35-37.

Ekman, P. (2003). *La naturaleza de la emoción: cuestiones fundamentales*. Prensa de la Universidad de Oxford.

Espada, J. (2020). Las Buenas Prácticas en la Atención Psicológica Infanto-juvenil ante el COVID-19. Colegio Oficial de la Psicología de Madrid.

Etchebehere, G., De León, R., Silva, F., Fernández, D. y Quintana, S. (2021). *Percepciones y emociones ante la pandemia: recogiendo las voces de niños y niñas de una institución de educación inicial pública del Uruguay*. Psicología, Conocimiento y Sociedad.

Figuroa, F., Sanmartín, N., Vélez, M., Sornoza, A. (2020). *Efectos del COVID-19 en infantes*. RECIAMUC.

<https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/534>

García, S. (06 de junio de 2016). ¿Miedo a sacar malas notas o a suspender? *CENTRO DE PSICOLOGÍA*.

Gómez, et al. (2021). Psicología del Miedo. *Boletín de la Universidad de Granada*. Universidad de granada.

Gómez, E. (2021). Psicología del Miedo. *American Psychological Association*., 1-10.

Huanca, J. (2023). *Sedentarismo diabólico en la educación ulterior a la pandemia en el Cono Sur del Perú: miedo al retorno del cara a cara*. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa Arequipa, Perú. Revista Innovaciones Educativas.

Indacochea, T., Torres, M., Vera, V., Cruz, J. (2021). *El Miedo y la Ansiedad ante la muerte en los médicos de varios países latinoamericanos durante la pandemia del Covid-19*. Instituto de Investigación en Ciencias Biomédicas. Universidad Ricardo Palma. Universidad Tecnológica del Perú. Lima-Perú.

Infante, C. y Llantoy, M. (2022). *Metodología de la investigación en ciencia de la comunicación*. Editorial Mano Alzada.

Lizaraso, Y. (2022). *Inteligencia Emocional de Los Estudiantes De La I.E. Secundaria Miguel Grau Seminario de Manchaybamba, Distrito de Pacucha, Andahuaylas, Apurímac-2022*. [Tesis para obtener el título de Licenciado en Psicología]. Universidad Autónoma De Ica.

Lorenzo, A., Díaz, K., Zaldívar, D. (2020). *La psicología como ciencia en el afrontamiento a la COVID-19: apuntes generales*. Psicología de la Universidad de La Habana. La Habana, Cuba.

Llactas, R., Navarro, S. (2022). *Comunicación Asertiva Del Profesional De La Salud Y Los Problemas Psicoemocionales De Los Familiares De Pacientes Adultos, Ingresados En Cuidados Intensivos Del Hospital Sub Regional De Andahuaylas Durante El Año 2022*. Tesis para optar el título de segunda especialidad profesional en Enfermería Intensiva- Perú.

Mariño, J. (2020). Cuidemos la salud mental y las emociones de los niños. *Grupo de Diarios América*, 15.

Mesías, O. (2010). *La investigación cualitativa*. Universidad Central de Venezuela, 38.

Méndez, F. X., Inglés, C. J., Hidalgo, M. D., García-Fernández, J. M., & Quiles, M. J. (2003). Los miedos en la infancia y la adolescencia: un estudio descriptivo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 6(13), 150-163.

Mujica, L. (2019). Ukunchik: *La naturaleza del cuerpo y la salud en el mundo andino*. Perú: INTE-PUCP, UNAJMA.

Monasterio, D., & Briceño, M. (2020). Educación mediada por las Tecnologías: Un desafío ante la coyuntura del Covid-19. *Observador del Conocimiento*, 5(1), 100-108.

Nagy, J. (2014). El Miedo Escénico. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. https://resources.inei.edu.mx/pdfRecursos/1628794790_El%20miedo%20esenico.pdf

OMS (2020). (20 de mayo de 2020). El covid-19 como pandemia. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

Piqueras, J. A. (Diciembre de 2009). Emociones negativas y su impacto en la salud mental y física. *Suma Psicológica*, Vol. 16 No 2, págs. 85-112.

Pinchak, C. (2020). Pandemia por coronavirus (COVID-19); sorpresa, miedo y el buen manejo de la incertidumbre en la familia. *Archivos de pediatría del Uruguay*, 91(2), 76-77.

Pulido, F., Herrera, F. (2015). *Miedo e inteligencia emocional en el contexto pluricultural de Ceuta*. Universidad de Granada-España.

Perez, G., Ramirez, K., Mamani, G. (2022). *Estrategias De Afrontamiento Y Nivel De Estrés Durante El Contexto Covid-19 En Los Profesionales De La Salud De La Unidad De Cuidados Intensivos Del Hospital Sub Regional Andahuaylas 2022*. Tesis para optar el título de segunda especialidad profesional en Enfermería intensiva. Callao-Perú.

Quero, L., Moreno, M., de León, P., Espino, R., Coronel, C. (2021). *Estudio del impacto emocional de la pandemia por COVID-19 en niños de 7 a 15 años de Sevilla*. REVISTA DE PSIQUIATRIA INFANTO-JUVENIL.

Ramirez, P. A. (Mayo de 2021). *La percepción de los hábitos de autocuidado a partir de la amenaza del Covid-19 en un grupo de docentes de la ciudad de Bello durante el primer año de la pandemia*. Obtenido de Corporación Universitaria Minuto de Dios: https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/15625/1/TP_RamirezParraVictorAlfonso_2021.pdf

Ramírez, G., & Yeneimi, I. (2022). Duelo, miedo a la muerte y al COVID-19, en habitantes del Valle del Mezquital, Hidalgo.

Salegui, I. G. (2020). Consecuencias psicológicas de la pandemia Covid-19. *PANDEMIA: COVID-19*, 116.

Solaris, C. V. (12 de Enero de 2004). *Solaris Perú*. Obtenido de Campus Virtual Solaris: <https://escuelaconcertadasolaris55006-20.solaris.org.pe/compromiso-con-una-educacion-de-calidad/>

Scholz, V. Q. (2020). Miedo y psicopatología la amenaza que oculta el Covid-19. *Cuadernos de neuropsicología*, 14(1), 19-23.

Sánchez, I. (2021). *Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes*. Policlínico El Cristo. Santiago de Cuba, Cuba.

Toledo, U. (2009). *El Programa Socio-Fenomenológico De Investigación*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad San Sebastian, Concepción- Chile.

Tirado, B. (2020). *La salud mental de los niños y adolescentes en tiempos de pandemia*. Rev Hisp Cienc Salud. <https://uhsalud.com/index.php/revhispano/article/view/445>

Van Manen (2003). *Nvestigación Educativa Y Experiencia Viva* Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad.

Vega, M. F. (1993). La conducta humana ante situaciones de emergencia: análisis de proceso en la conducta individual. *Instituto nacional de seguridad e higiene en el trabajo*, 1-11.

Villanueva, D. (2019). *Técnica Emocional Basada En El Apego Afectivo - (Ebaa) En El Proceso De Adaptación En Niños De 3 Años Del Nivel De Educación Inicial De La I. E. I. 277-22 De Cuncataca, Andahuaylas 2017*. Tesis De La Universidad José Carlos Mariátegui.

ANEXOS

Anexo 1

Matriz de consistencia

TEMA: Las formas del miedo en tiempos de pandemia: el caso de los niños de la Institución Educativa Escuela Concertada Solaris

PROBLEMA	OBJETIVOS	CATEGORÍAS Y DIMENSIONES	METODOLOGÍA
<p>General ¿Qué formas del miedo expresaron los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021? 1.2.2. Problemas específicos</p> <p>Específicos a) ¿De qué manera se manifestó el miedo cognitivo en los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021? b) ¿Cómo se expresó el miedo relacional en los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021? c) ¿Cómo se manifestó el miedo físico en los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021?</p>	<p>General Determinar las formas del miedo que expresaron los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021</p> <p>Específicos a) Explorar la manifestación del miedo cognitivo en los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021. b) Mostrar la expresión del miedo relacional en los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021. c) Conocer la manifestación del miedo en la parte física de los niños del 5° de la IE Escuela Concertada Solaris en tiempos de pandemia por la covid-19, Andahuaylas 2021.</p>	<p>Categoría Formas del miedo que expresaron los niños de la IE Escuela Concertada Solaris.</p> <p>Dimensión Miedo cognitivo Miedo relacional Miedo físico</p>	<p>Tipo de investigación Fenomenológica</p> <p>Método de investigación Diseño fenomenológico-hermenéutico</p> <p>Enfoque Cualitativo</p> <p>Muestra 6 estudiantes del quinto grado de primaria de 11 y 12 años de edad.</p> <p>Muestreo No probabilístico criterial o por conveniencia.</p> <p>Instrumentos Guía de entrevista Y cuaderno de campo</p>

Anexo 2

Matriz de operacionalización de categoría- dimensión

Categoría	Definición Conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Técnicas
Miedo	El miedo es una emoción basada en una intensa sensación desagradable a lo desconocido provocada por la percepción de un peligro, riesgo y amenaza real o supuesto, presente, futuro o pasado. Es una emoción primaria que tiene todo ser humano. Adaptarlo de (Gómez, 2021)	La expresión de las formas del miedo será evidenciada con una guía de entrevista a profundidad, así como un cuaderno de campo, según las dimensiones de la categoría de estudio.	1. Miedo cognitivo	Entrevistas a profundidad.
			2. Miedo relacional	Observación participante.
			3. Miedo físico	

Anexo 3

Instrumento de recolección de información

GUÍA DE ENTREVISTA

Título: Las formas del miedo en tiempos de pandemia: el caso de los niños de la Institución Educativa Escuela Concertada Solaris. Los datos recabados serán usados fines netamente académicos.

DATOS GENERALES DEL ENTREVISTADO

1. Nombre y apellidos:
2. Edad:
3. Procedencia: Fecha:
4. Familiares con los que vives en casa

GUÍA DE PREGUNTAS

1. ¿Cómo te sentiste cuando viste por primera vez las noticias sobre el COVID-19 en el Perú?
2. ¿Qué sabes sobre el COVID-19?
3. ¿Algún familiar cercano se contagió con el virus?
4. ¿Cómo te sentiste o qué hiciste?
5. ¿Recuerdas cómo reaccionaste ante la noticia del COVID-19 en el Perú?

Gracias por tu participación... 😊

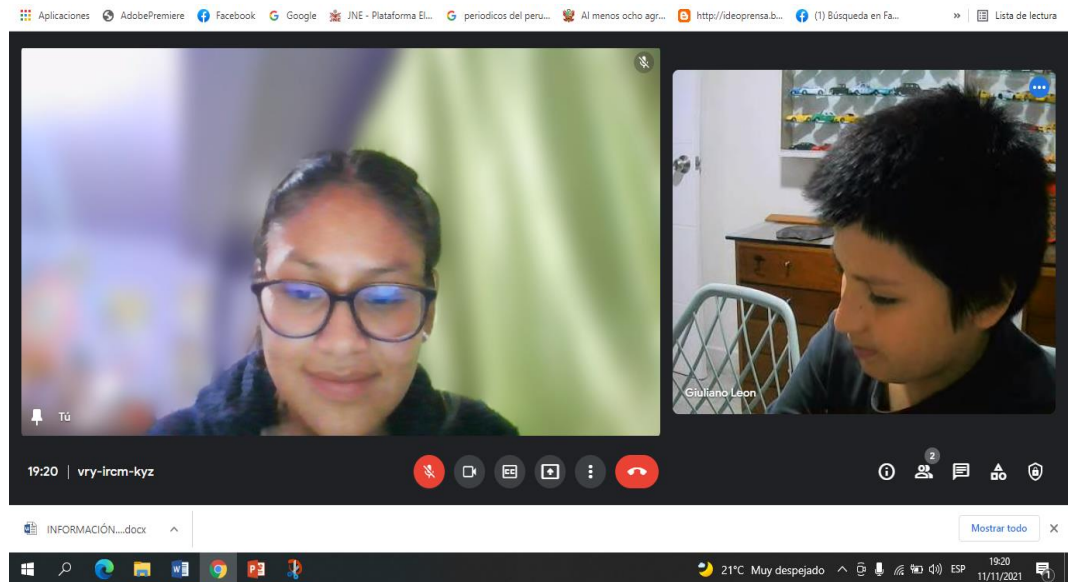
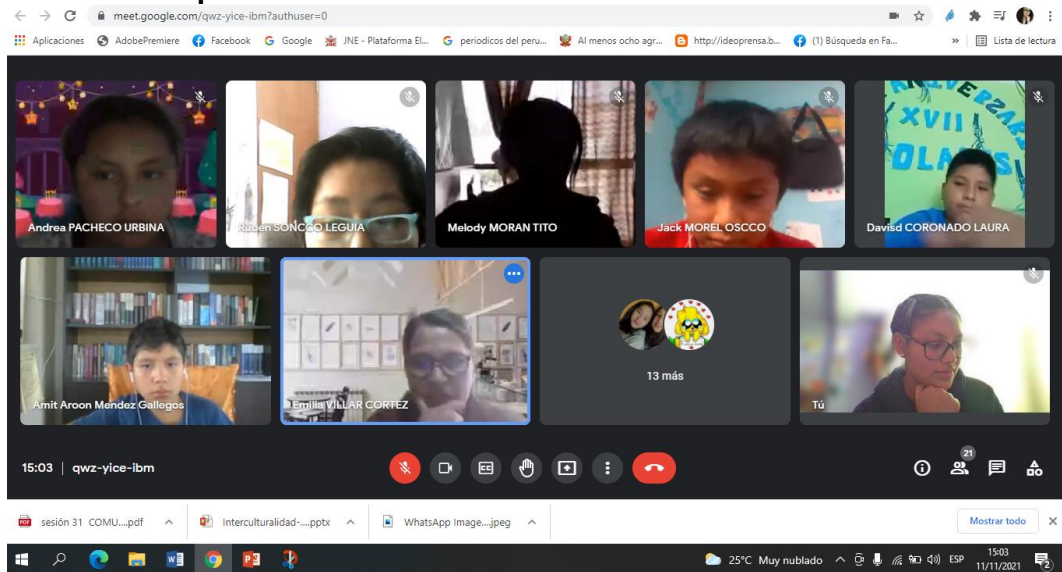
CUADERNO DE CAMPO

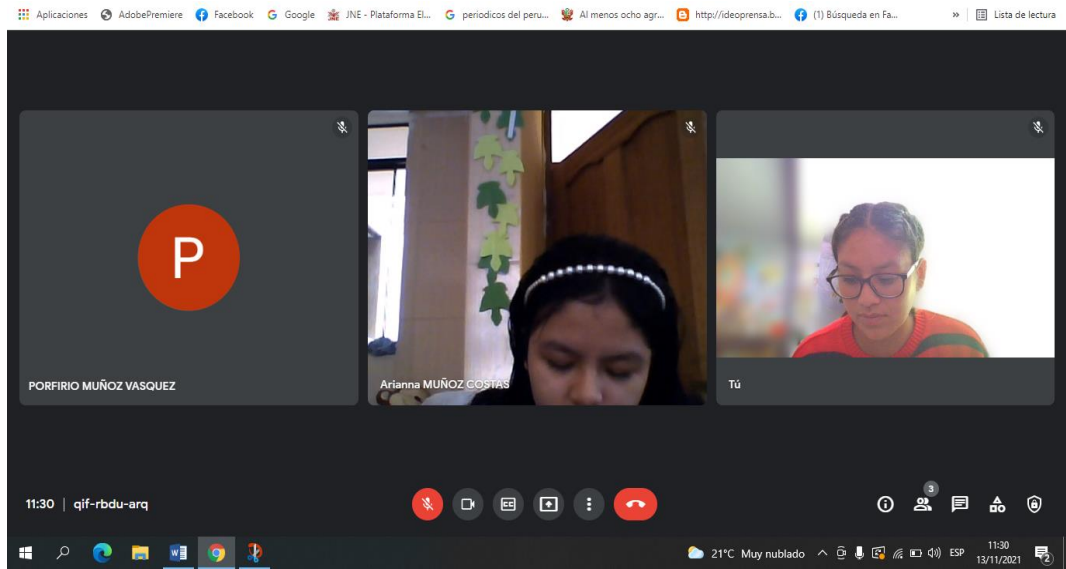
Tema: Las formas del miedo en tiempos de pandemia: el caso de los niños de la Institución Educativa Escuela Concertada Solaris.

OBSERVACIÓN DE LA INVESTIGADORA	
Gestos del niño cuando habla del COVID-19 y el miedo que sintió	
Ademanes del niño cuando habla del COVID-19 y el miedo que sintió	
Tono de voz del niño cuando habla del COVID-19 y el miedo que sintió	
Movimientos corporales del niño cuando habla del COVID-19 y el miedo que sintió	
Otros.	
Conclusiones	

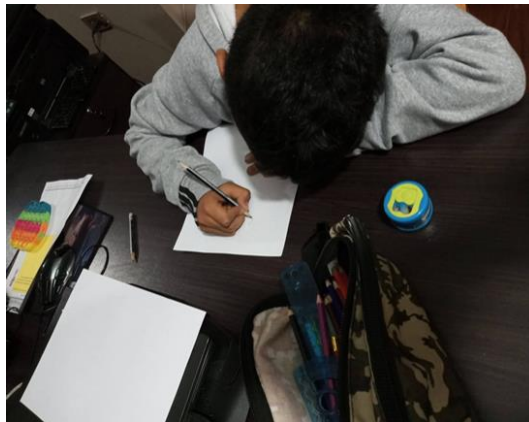
Anexo 4

Evidencias de aplicación de instrumentos






Niños realizan respuesta gráfica a preguntas de entrevista



Anexo 5

Autorización

 **UNIVERSIDAD NACIONAL JOSÉ MARÍA ARGUEDAS**
Concedida por la Sunedu

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EMPRESA
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACION PRIMARIA INTERCULTURAL

"Año del Bicentenario del Perú: 200 años de Independencia"

CARTA DE PRESENTACIÓN
N° 001-2021-UNAJMA-FCE-EPEPI/Dir.

Señor:
Dir. Oswaldo Silvera Palomino
I.E. Concertada Solaris- distrito San Jerónimo-Andahuaylas


Asunto. - Presentación del estudiante.

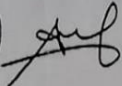
Es grato dirigirme a usted, para saludarlo muy cordialmente a nombre de la Escuela Profesional de Educación Primaria Intercultural de la Universidad Nacional José María Arguedas, y a través de la presente me permito presentar al estudiante: **MARU GABINA HURTADO VARGAS**, con código de matrícula N°1110720181, y número de DNI: 71741315, estudiante del VIII Ciclo; quien requiere efectuar trabajos de campo para su proyecto de investigación, para completar y fortalecer su formación académica en el curso de SEMINARIO DE TESIS I: TRABAJO DE CAMPO.


En tal sentido, tomando como base la Resolución N°0177-2021-CO-UNAJMA "Convenio marco de cooperación interinstitucional entre la UNAJMA y la UGEL Andahuaylas", solicito se le conceda al estudiante a realizar sus trabajos de campo, durante el tiempo de (03) meses calendarios para el cumplimiento con lo previsto en el plan de estudios de nuestra Escuela Profesional; debiendo realizar sus actividades en coordinación de su representado, y cumpliendo con las normas implantadas por el gobierno nacional en esta época de pandemia COVID 19 en seguridad y protección de la salud a todos los trabajadores con protocolos de seguridad. Del mismo modo, presentar al responsable del cumplimiento del curso SEMINARIO DE TESIS I: TRABAJO DE CAMPO, el Dr. Luis Felipe Mujica Bermúdez para que puedan realizar cualquier coordinación y detalle de los mismos, al número de celular: 992269199.

Agradeciendo, la oportunidad que le brinda al estudiante de nuestra universidad en su formación profesional, reitero las muestras de consideración y estima personal.


Ccoyahuacho, 21 de Octubre de 2021


José Carlos Arévalo Quijano
Director de la Escuela Profesional de Educación Primaria Intercultural
UNIVERSIDAD NACIONAL JOSÉ MARÍA ARGUEDAS




MINISTERIO DE EDUCACION
UGEL ANDAHUAYLAS
I.E. N° 55000-20 "Escuela Concertada Solaris"
RECIBIDO
N° REG. : 035 FECHA 22 10 2021
N° FOLIOS : 01
HORA : 9:10 AM

JCAQ-Dir.EPEPI
C.c.
Archivo
jueves, 21 de Octubre de 2021



CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA INVESTIGACIÓN

Yo Emilia Villar Cortez....., docente del aula del 5º del nivel primaria declaro libre y voluntariamente que acepto la ejecución de la investigación titulada "Las formas del miedo en tiempos de pandemia: el caso de los niños de la Institución Educativa Escuela Concertada Solaris" que se desarrolla en la Institución Educativa "Escuela Concertada Solaris (5º del nivel primaria)

Además, estoy en libertad de solicitar información adicional respecto a los riesgos, beneficios y los resultados de la investigación.

Puedo solicitar, en el transcurso del estudio información actualizada sobre el mismo, al investigador responsable.

Lugar y Fecha: Suylluacca, 22 de octubre del 2021

Emilia Villar Cortez

Firma

Anexo 6

Revisión de estilos

CONSTANCIA DE REVISIÓN DE ESTILO

Quien suscribe, Mtra. Betsabé Marucha Gómez Méndez, en calidad de corrector de estilo del informe de tesis titulado “Las formas del miedo en tiempos de pandemia: el caso de los niños de la Institución Educativa Escuela Concertada Solaris”, el cual se desarrolló bajo el siguiente detalle:

1. Apellidos y nombres del investigador: Hurtado Vargas, Maru Gabina
2. Escuela Profesional: E.P. de Educación
3. Tipo de trabajo académico evaluado: Informe de tesis
4. Título del trabajo académico: Las formas del miedo en tiempos de pandemia: el caso de los niños de la Institución Educativa Escuela Concertada Solaris.
5. Fecha de recepción: 2 de enero de 2024
6. Fecha de revisión: 07 de enero de 2024

Se revisó la coherencia lógica de la redacción, uso apropiado de mayúsculas, signos de puntuación, así como las normas generales y especiales de tildación.

Se expide la constancia a petición de la interesada para los fines que considere necesaria.

Ayacucho, 10 de enero de 2024



.....
Mtra. Betsabé M. Gómez Méndez
Comunicadora Social
DNI. 28293369

Anexo 7



FORMATO DE AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA UNAJMA

Formulario de autorización para la publicación electrónica en la página web del Repositorio Institucional de la Universidad Nacional José María Arguedas, de conformidad con la Ley N° 30035, Ley que regula el Repositorio Nacional Digital de Ciencia, Tecnología e Innovación de Acceso Abierto y Resolución de Comisión Organizadora N° 203-2021, que aprueba el Reglamento que regula el Repositorio Institucional Digital de Ciencia, Tecnología e Innovación de Acceso Abierto de la Universidad Nacional José María Arguedas.

1. DATOS DEL AUTOR:

Nombres y Apellidos: Maru Gabina Hurtado Vargas

DNI / Carnet de Extranjería: 71741315

Pasaporte N°:

Correo institucional: 1110720181@unajma.edu.pe

Teléfono / Celular: 916194011

Correo electrónico: hurtadovargasmaru@gmail.com

2. GRADO, TÍTULO O ESPECIALIZACIÓN (Marque con una X)

Bachiller	Título profesional	Magister	Doctor	Segunda Especialidad
	X			

3. TIPO DE PUBLICACIÓN (Marque con una X)

Tesis	Trabajo académico	Trabajo de investigación	Trabajo de Suficiencia profesional
X			

